



Informe de sistematización

Proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible:

Esquemas alternativos de conservación y fortalecimiento agroindustrial en la producción limpia del plátano, banano y sistemas silvopastoriles en zona rural del municipio de Florida, Valle del Cauca

Junio de 2023

Fundación Caicedo González Riopaila
Castilla

Tabla de contenido

1. Introducción	3
2. Categorías de análisis y metodología de la sistematización	4
3. El contexto territorial	9
4. Apuesta de intervención de la Fundación Caicedo González Riopaila Castilla	11
4.1. Estrategia Convergencias Territoriales	12
5. Antecedentes de Valle Rural Productivo y Sostenible.....	13
5.1. Productividad e ingresos, nudos críticos para la construcción de paz y mejoramiento de las condiciones de vida en los territorios	14
5.2. Población participante	16
5.3. Ruta del proyecto	18
5.3.1. Componente Prácticas Agrícolas Sostenibles	19
5.3.2. Componente Procesos Asociativos	20
5.3.3. Componente Sostenibilidad Ambiental	20
6. Logros y transformaciones del proyecto	21
6.1. Seguridad alimentaria familiar y cohesión social.....	21
Mejores prácticas agrícolas.....	23
Fortalecimiento de la consciencia ambiental	24
Resiliencia ante condiciones climáticas adversas	24
6.2. Fortalecimiento organizativo	25
Desarrollo de la Asociatividad, Gestión y Participación	26
Centro de acopio para la transformación de plátano y banano	26
Circuitos cortos de comercialización	27
6.3. Sostenibilidad y conservación ambiental en el Resguardo Indígena El Triunfo Cristal Páez.....	28
Proceso de concertación con comunidades y acción conjunta	29
Monitoreo y control comunitario participativo.....	29
Fortalecimiento del vivero de mujeres del Resguardo Indígena	30
7. Aportes al fortalecimiento del Tejido Social y la Paz Territorial	31
8. Percepciones de los actores vinculados	32
8.1. Pertinencia del proyecto	33
8.2. El valor del cuidado frente a los valores culturales de los participantes	33
8.3. Confianza, compromiso y labor del equipo profesional	34

9.	Aprendizajes para avanzar	34
9.1.	En el diseño	35
9.2.	En la implementación	35
9.3.	En la gestión frente a coyunturas externas	36
10.	Conclusiones.....	37
11.	Referencias	38

1. Introducción

El presente documento recoge los resultados de la sistematización del proyecto **Valle Rural Productivo y Sostenible: Esquemas alternativos de conservación y fortalecimiento agroindustrial en la producción limpia del plátano, banano y sistemas**, una iniciativa desarrollada por la Fundación Caicedo González en el marco del Fondo Colombia en Paz. Esta sistematización tiene como propósito analizar, comprender y documentar los procesos, logros, dificultades, aprendizajes, transformaciones y contribuciones de la implementación del proyecto, con el fin de aportar a su mejor comprensión y potencial replicabilidad en contextos similares.

El proyecto se desarrolló en el municipio de Florida, Valle del Cauca, una región caracterizada por su diversidad étnica, productiva y social, pero también afectada por el conflicto armado y por profundas brechas socioeconómicas relacionadas con la pobreza y la desigualdad. La iniciativa fue ejecutada entre 2020 y 2023, con el propósito principal de fortalecer las capacidades productivas y ambientales de 164 familias, fortaleciendo la cadena de valor del plátano y banano y promoviendo los sistemas silvopastoriles integrados en el Resguardo Triunfo Cristal Páez de Florida. El proyecto se consolidó como un proceso social concertado que involucró a comunidades campesinas e indígenas, organizaciones sociales y diversos actores públicos y privados comprometidos con el desarrollo sostenible y la promoción de la paz.

El documento aborda, en primer lugar, las categorías conceptuales que orientaron el análisis del proceso, como la sostenibilidad, las prácticas agrícolas ambientalmente sostenibles, el enfoque territorial, la gobernanza y la asociatividad. También se detalla la metodología empleada, que comprende entrevistas, observación participante y revisión documental, la cual permitió captar las dinámicas del proyecto, sus logros y desafíos.

El segundo capítulo analiza el contexto socioeconómico, ambiental y político del municipio de Florida, incluyendo sus características demográficas y productivas. Asimismo, se describen los actores involucrados, destacando el rol de comunidades campesinas, afrocolombianas, pueblos indígenas y organizaciones sociales para favorecer un proceso participativo y multicultural. Posteriormente, se presenta la apuesta de intervención de la Fundación Caicedo González Riopaila Castilla y su estrategia de transformación social, Convergencias Territoriales, como marco estratégico en el que se inscribe la iniciativa Valle Rural. Además, se detalla la estructura por componentes del proyecto (componente productivo, asociativo y ambiental), sus objetivos y actividades principales.

El capítulo sobre logros y transformaciones del proyecto destaca sus contribuciones a la seguridad alimentaria familiar, la cohesión social y la mejora de prácticas agrícolas sostenibles. Se fortalecieron las capacidades técnicas de los productores de plátano y banano mediante formación, estudios de suelo y acompañamiento permanente, lo cual permitió mejorar la calidad de los cultivos e incrementar su valor. La producción autónoma de alimentos revitalizó saberes tradicionales y, en articulación con un enfoque técnico-ecológico, promovió una mayor conciencia ambiental entre los participantes, quienes adoptaron prácticas más responsables, como el uso controlado de insumos químicos y la protección de la biodiversidad.

En el componente organizativo, se evidenció un avance significativo en las asociaciones rurales, a través de diagnósticos participativos, formación en gestión administrativa y el fortalecimiento de capacidades de liderazgo. Las organizaciones mejoraron su planificación y gobernanza interna, aunque persisten desafíos como la actualización legal constante y la limitada participación juvenil. Aun así, se consolidaron bases sólidas de trabajo colectivo que permitieron a sus miembros crecer personal y organizativamente. También se destaca la creación de un centro de acopio y transformación liderado por ASOFACASJO, que se consolidó como un modelo de producción con valor agregado y mejores oportunidades de comercialización.

Los capítulos finales recogen las percepciones de los actores involucrados, aprendizajes clave y conclusiones generales del proceso. Las voces de profesionales, aliados estratégicos y participantes resaltan la pertinencia del proyecto como una apuesta integral de desarrollo territorial que articula sostenibilidad ambiental con alternativas productivas para poblaciones históricamente excluidas.

Entre los aprendizajes más relevantes, se destaca la pertinencia del enfoque territorial, la relevancia de vincular activamente a la juventud en los procesos productivos y articular aliados estratégicos que aseguren la sostenibilidad a largo plazo. En conclusión, el proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible se alinea con agendas globales (ODS), nacionales (paz territorial) y locales (desarrollo con enfoque diferencial).

Finalmente, Valle Rural reafirmó la pertinencia de la Agricultura Familiar como una práctica transformadora frente al desafío de la inseguridad alimentaria y los bajos ingresos rurales, presentando un modelo replicable de intervención desde la estrategia Convergencias Territoriales. Los factores clave de su éxito se vinculan con una planeación sensible al territorio y a las desigualdades históricas, el respeto por las prácticas culturales, la concertación, la generación de confianza, la articulación territorial y el fortalecimiento de la economía local como camino hacia una transformación estructural y la construcción de paz.

2. Categorías de análisis y metodología de la sistematización

Para el análisis del proyecto, es relevante retomar las categorías de *Sostenibilidad y Desarrollo Sostenible*. Desde la perspectiva de Kourtit, K, Nijkamp, P, Suzuki, S. (2021) la **Sostenibilidad** integra diferentes factores, como la ubicación geográfica, bienestar económico, seguridad, respuestas adecuadas y efectivas por parte de los tomadores de decisiones políticas, así como un ambiente social pacífico. Desde esta perspectiva, la fluctuación y los desafíos de las dinámicas sociales en contextos geográficos específicos requieren respuestas efectivas por parte de los realizadores de políticas públicas, grupos de interés y ciudadanos vinculados a los escenarios de toma de decisiones, lo cual coincide con el llamado realizado por Naciones Unidas a diferentes actores sociales y gobiernos para trabajar en torno a la Agenda 2030.

Es clave abordar la Sostenibilidad desde el énfasis que la Comisión Mundial del Ambiente y del Desarrollo de la ONU emitió respecto del Desarrollo Sostenible y que señala la necesidad de crecer económicamente evitando la degradación ambiental (Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, 1987), lo que supone la armonización entre las dimensiones social y biológica asociada a la

intervención del ser humano sobre la naturaleza y su interacción con el territorio, sus recursos y servicios (Caro y Torres, 2015).

En ese sentido, la “**producción limpia**”, como estrategia que busca -en la implementación y el desarrollo de programas asociados a la interacción del ser humano con la naturaleza- la reducción de los riesgos y daños ecológicos o ambientales en los entornos y sistemas socioecológicos, se constituye en una alternativa para avanzar en el Desarrollo Sostenible desde el impacto que las comunidades pueden desarrollar al intervenir sobre la naturaleza de modo que, los recursos y capacidades dispuestos por el medio (ambiente, natural, territorio) garanticen su supervivencia y permitan su desarrollo en condiciones ambientales y ecológicas de bienestar y Buen Vivir (Morea, 2020).

En ese sentido, lo productivo y lo sostenible se asocian a la alternancia de modelos de producción basados en la conservación y el fortalecimiento de las capacidades y recursos con los que cuentan las comunidades respecto de su relación con la naturaleza y entorno, así como de los derechos con los que cuenta la naturaleza, en pro de mantener su bienestar y equilibrio (Stutzin, 1984).

En esa línea, los ODS como garantes de una perspectiva holística respecto del Desarrollo, buscan integrar sistemas de producción (economía) y medio ambiente (recursos, interacción, capacidades) con el fin de preservar el bienestar común de las especies y fomentar escenarios de equidad (equilibrio) e igualdad que suponen la superación de condiciones asociadas a la marginalidad y a la exclusión (social, económica, cultural). La Sostenibilidad, en suma, se constituye en una meta para la sustentabilidad de los entornos (Escobar, 2014).

No obstante, no solo la transformación en el paisaje y los usos del suelo, han incidido en la profundización de los problemas ecosistémicos y ambientales, también lo han hecho, planes y programas de gestión territorial que han implementado una visión productiva alejada del Desarrollo Sostenible de los territorios (Dematteis, Governa, 2005). Por ello, es importante precisar el concepto de **Territorio**, como una “construcción social de base material que resulta de la interacción de factores biofísicos y humano-culturales”, de carácter dinámico y progresivo, asociado a la apropiación efectiva/afectiva, que permite desarrollar una identidad colectiva y valoraciones diversas (Orihuela, 2019). Entonces, el territorio no es solo una unidad física sino un espacio en el que confluyen diversidad de sistemas vivos que se interrelacionan y reproducen dando vida a un orden u organización. De ese modo, el enfoque territorial es vital en la interpretación de sus actores, pues cada uno da cuenta de los cambios y las interacciones que ocurren al interior del territorio, lo que permite identificar su sostenibilidad (Morales y Jiménez, 2018).

En esa misma línea, la **gobernanza** y la **gestión territorial** se presentan como alternativas para la transformación de los territorios y sus realidades a partir del reconocimiento de capacidades y recursos, así como en la existencia dialógica de escenarios entre comunidad, instituciones y grupos, que potencien la construcción de redes (asociatividad) y la articulación entre niveles y sectores que participen del territorio y que, se constituyen, en soportes y garantía para la sostenibilidad de los proyectos desde el reconocimiento de sus actores, acciones y formas de saber/hacer en el territorio (Morales y Jiménez, 2018). Por medio de la gobernanza, emergen nuevos modelos de Desarrollo Sostenible, como los **sistemas silvopastoriles** como opción

para la mitigación y adecuación al cambio climático (CC) a través de la reducción de los efectos producidos por los gases efecto invernadero (GEI) y la agroindustria sustentable, como un escenario que permite el intercambio de saberes y el cooperativismo (asociatividad), siendo una alternativa ecosistémica local para el fortalecimiento de la cultura agraria y la conservación; lo que favorece la gestión del territorio y la gobernanza bajo esquemas de autonomía (alimentaria) y economía basada en la colaboración (capacidades, recursos) en el territorio (Escobar, 2000).

Por último, se integran dos conceptos centrales para el proyecto. Frente al componente asociativo del proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible, un ángulo analítico propuesto es el de **modelo de negocio** como una posibilidad de crecimiento para las organizaciones y se considera como la esencia detrás de cualquier iniciativa privada para la generación de valor y sostenibilidad en el tiempo (Osterwalder et. al., S/F).

No sería lógico que una organización tuviese todos los recursos en propiedad o realizase todas las actividades de forma interna, pues para algunas actividades se necesita un equipo muy caro o un elevado grado de especialización. El modelo de la asociatividad comprende que los productores organizados pueden ir más allá de una relación de producción y compra, pueden sumar esfuerzos que les permitirá adaptarse y responder mejor a las dinámicas de mercado y elevar su incidencia a nivel territorial. Para el caso del Proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible, una asociación de productores de banano puede asociarse con productores de otros insumos y/o servicios, para de esta manera, compartir su listado de clientes ofreciendo diversas alternativas y trabajando en una estrategia de alianza para la promoción y venta de dichos productos.

En cuanto al **impacto**, se entiende en este proceso de sistematización como “las situaciones propiciadas y desencadenadas en las personas, en el grupo y en la región donde se adelantó el proyecto, así como en la sociedad en general” (Quintero, 2000). Examinar los posibles impactos del proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible implica la valoración de lo que se transforma durante y después de la intervención, a partir del significado otorgado por los actores presentes en la intervención.

Respecto a la **metodología de la sistematización**, el estudio de caso se comprende como un método de análisis que se estructura a partir de la especificidad del caso en un contexto particular. Este método constituye una herramienta de investigación pertinente para la sistematización que aquí se propone, dada la centralidad que tienen las perspectivas de los actores participantes del Proyecto para comprender cómo se dan sus procesos, las debilidades con las que tuvieron que lidiar y las fortalezas derivadas del desarrollo de la intervención. Este método tiene una de sus fortalezas en la multiplicidad de fuentes de consulta para el análisis de datos, lo cual facilita la triangulación de información (Martínez-Carazo, 2006).

El estudio de caso es un método estrechamente relacionado con las particularidades del contexto de implementación de las intervenciones, así como la estructura organizativa del Proyecto. En este sentido, el estudio de caso aborda la dimensión espacial como concurrente de lo social, por lo que los procesos de intervención estarían totalmente articulados a las dimensiones de territorios concebidas por los participantes de los procesos. Desde esta perspectiva, la geografía es un aspecto clave a considerarse como una construcción socioespacial que inevitablemente entra a tener un papel determinante en los procesos socioambientales, por las concepciones que las poblaciones tengan sobre su territorio y el medio ambiente (Lindon, 2012).

El estudio de caso pertenece a los métodos microsociales, es decir, aquellos estudios que se realizan sobre muestras o poblaciones de escala pequeña para explicar fenómenos o procesos de orden o escala mayor. Esta aproximación microinductiva permite adentrarnos en profundidad a una parte de la realidad en la que existe el elemento a investigar, y comprender sus dinámicas internas y contextuales. Es más, el contexto y el caso no son percibidos como separados, sino como un continuum (Torres, 2016). La sistematización se desarrolló en los siguientes momentos:

Figura 1. Momentos del proceso metodológico de la sistematización



Fuente: Elaboración propia.

El trabajo de campo inició con la identificación de actores claves a ser entrevistados por parte del equipo implementador del Proyecto. En total se identificaron 45 actores que podrían ser entrevistados en el marco de la sistematización. Se definieron tres momentos de acercamiento a actores claves a entrevistar; la razón de definir esos momentos fue captar información que diera cuenta de los ciclos del Proyecto y las percepciones de sus participantes y equipo implementador a medida que avanza el mismo. En total se realizaron 23 entrevistas entre diferentes actores involucrados con el desarrollo del Proyecto (comunidad 16 personas, aliados 2 personas y equipo técnico 5 personas). A continuación, se presenta el esquema de intervenciones en campo:

Tabla 1. Estructuración de visitas a campo

	Momento 1	Momento 2	Momento 3
Foco de las visitas	Percepción de actores participantes sobre pertinencia del Proyecto, dificultades en su inicio, actividades más valoradas, aportes a la paz territorial y	Percepción de actores involucrados en el proyecto sobre logros intermedios del Proyecto, dificultades de implementación, roles de actores involucrados en el Proyecto, balance de	Percepción de actores involucrados en el Proyecto sobre resultados alcanzados, balance del Proyecto, lecciones aprendidas y valoración general de la implementación.

Fechas de realización de entrevistas	de	recomendaciones para su continuidad.	oportunidades de mejora para la finalización del Proyecto.	de	Diciembre de 2022-Abril de 2023
		Abril de 2022	Octubre-noviembre 2022		
Total de entrevistas realizadas: 23		19 entrevistas	2 entrevistas		2 entrevistas

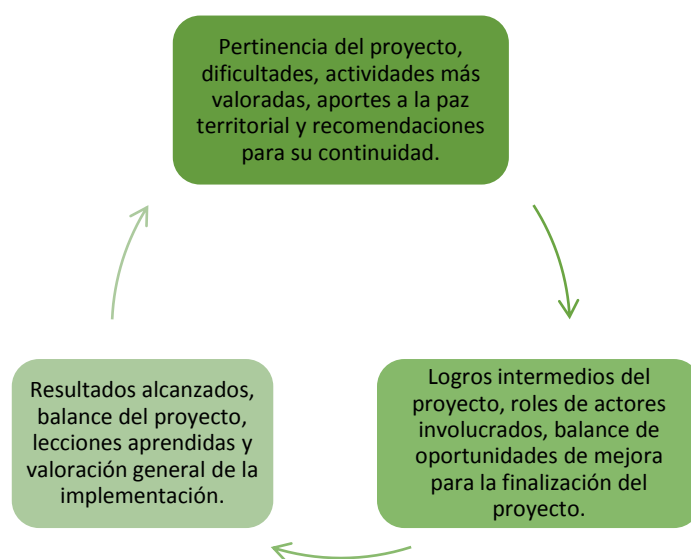
Fuente: elaboración propia.

Las entrevistas a participantes del Proyecto se realizaron en el marco de las actividades en campo, como: comités técnicos del equipo implementador, escuelas de campo, actividades de entregas de insumos y capacitaciones organizativas para las Juntas Directivas de las asociaciones. Esto se debe a los acuerdos adquiridos en la planeación de la sistematización al identificar las limitadas condiciones de contacto con la comunidad por la inadecuada infraestructura telefónica y la complejidad del acceso vía terrestre a los territorios, que requiere que se cuente con un transporte de alta tracción, es decir, que la llegada al Resguardo Triunfo Cristal Páez, como la llegada a las veredas donde residen los productores de plátano y banano está caracterizada por derrumbes en las vías debido al invierno. Estos problemas de infraestructura obedecen a que las carreteras no son pavimentadas y se ven altamente afectadas por las condiciones climáticas. Por ser carreteras de difícil acceso, se requiere transporte especial como camperos o camionetas que tengan la capacidad de subir los tramos de montaña especialmente cuando el terreno está pantanoso.

Así entonces, el desarrollo del trabajo de campo del equipo de sistematización estuvo sujeto a la asistencia de los participantes a las actividades propuestas dentro del Proyecto, esto significa que a pesar que se identificó un número superior de participantes que podrían dar la entrevista, no siempre se contó con su presencia en las actividades del proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible, por lo que el número de entrevistas realizadas es inferior al número de participantes identificados. A continuación, se presenta la relación de entrevistas realizadas versus el número de actores identificados.

Las temáticas sobre las que se realizaron las diferentes entrevistas giraron en torno a la pertinencia del Proyecto para los actores que se vincularon al mismo (aliados, FCGRC, participantes), la concepción de la paz territorial, participación en actividades del Proyecto, afectaciones en las actividades del Proyecto por efecto de la ola invernal, aspectos positivos en el desarrollo del Proyecto y limitaciones asociadas a su desarrollo. En síntesis, la recolección de información cualitativa abordó los siguientes aspectos:

Figura 2. Aspectos abordados en la captura de información



Fuente: Elaboración propia.

- **Diligenciamiento de matriz de impactos**

En el marco de la sistematización del proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible, se delimitó el interés por conocer los impactos del proyecto en tres estadios: temprano, intermedio y final. Este seguimiento de impactos no significa una evaluación sino una aproximación al desarrollo del Proyecto para identificar los efectos generados con su implementación, basándonos especialmente en la perspectiva del equipo a cargo del Proyecto.

La matriz de impactos se construyó en un proceso concertado con el equipo de la FCGRC. Este proceso consistió en revisar los objetivos del Proyecto, su fundamentación técnica y sus alcances, así como su impacto en la promoción de condiciones de igualdad. Manteniendo la estructura de cada uno de los componentes se propuso una batería de 88 indicadores derivados de sus objetivos y actividades.

3. El contexto territorial

El proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible está localizado en el municipio de Florida, que tiene una extensión de 413 km² albergando a 58.689 habitantes, de los que el 70,3% se ubican en zona urbana y 28,7% en zona rural. La población indígena equivale al 8,93% del municipio y la población Negra, Mulata, Afrodescendiente al 9,43%, para un total de 18,37% personas con autorreconocimiento étnico en el municipio (Departamento Nacional de Planeación, 2022).

Florida es un municipio categoría 6, lo que significa que sus ingresos corrientes de libre destinación anuales no superan los 15.000 salarios mínimos legales vigentes. Este municipio está ubicado en el sur del departamento del Valle del Cauca, limita al norte con el municipio de Pradera, al oriente con el municipio de Rioblanco (Tolima), al occidente con el municipio de Candelaria y al sur con el municipio de Miranda (Cauca), lo que lo convierte en una localidad geoestratégica para la conexión con otros departamentos y se configura en una ruta o corredor que posibilita la salida al mar. A continuación, se presenta la localización del municipio en el contexto departamental.

La economía municipal se concentra en actividades terciarias (70,52%), seguida de actividades primarias (19,66%) y de actividades secundarias (9,83%)¹. Los principales cultivos permanentes son la caña de azúcar (89,29%), banano (3,46%) y plátano (3,23%)². La pobreza por NBI afecta al 8.55% de la población del municipio, siendo superior a la proporción departamental (6.18%), e inferior a la proporción nacional (14.13%). En este contexto, el proyecto Valle Rural Productivo y sostenible se enfocó en fortalecer un tipo de cultivo que pueden ayudar a diversificar la producción local y mejorar los ingresos de los habitantes.

Florida es un municipio de importancia ambiental dada su riqueza hídrica, pues es una localidad que dispone de varios afluentes, entre ellos el río Frayle, el río Párraga en límites con el municipio de Pradera (Valle del Cauca), el río Desbaratado en límites con el municipio de Miranda (Cauca) y el río Las Cañas. Además, cuenta con otros afluentes menores como el río Limones, la quebrada Los Negros, la quebrada La Pastucera, la quebrada Aguas Calientes y la quebrada El Carisucio, entre otras más que desembocan en los afluentes mayores. Otro factor relevante es que el municipio viene experimentando un proceso de degradación de ecosistemas, cuya causa está asociada a la ampliación de la frontera agrícola, el uso extensivo de la ganadería, el uso intensivo de agroquímicos y los efectos del cambio climático, situación que se conecta de manera directa con el componente de sostenibilidad ambiental del proyecto.

Dentro de las particularidades del contexto también se deben señalar, por una parte, las afectaciones de ola invernal, que generan a su vez, afectaciones en vías y cultivos que afectan la operatividad del proyecto. Las olas invernales impactan las vías terciarias, afectan puentes, caminos, con taponamientos y derrumbes, afectando más de 2.500 familias en parte alta de zona rural, incomunicando e impidiendo comercialización de productos agropecuarios. Producen deslizamientos en predios de propietarios de cultivos de plátano y banano, además de predios del resguardo Triunfo Cristal Páez (Fundación Caicedo González Riopaila Castilla, 2022: pág.4-5).

Florida es un enclave geoestratégico por sus múltiples conexiones territoriales. Sin embargo, esta característica ha sido un factor que ha afectado el desarrollo territorial, dada la ocupación y tránsito de actores armados que han convertido algunas zonas del municipio en corredores que comunican con otros departamentos. La presencia guerrillera en el territorio, especialmente de la guerrilla de las FARC, ha sido un factor clave para comprender la dinámica de aislamiento de algunas zonas rurales del municipio, así como el bajo nivel de desarrollo socioeconómico.

La historia de Florida se caracteriza por la disponibilidad de recursos ambientales, el conocimiento de sus comunidades indígenas y campesinas sobre prácticas de preservación de recursos y el desenlace de acciones de violencia derivadas del conflicto armado, que durante décadas afectó a las poblaciones del municipio (así como territorios vecinos) y configuró un escenario en el que coexisten diversas problemáticas sociales con potencialidades de desarrollo.

¹ Departamento Nacional de Planeación-Sistema Terridata. Consultado el 12 de septiembre de 2022, disponible en <https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/perfiles>

² Ibidem.

La firma del Acuerdo de paz en el año 2016 se convirtió en un hito en la historia colombiana y un desafío institucional para avanzar en el cierre de las brechas entre el campo y la ciudad, así como la integración de poblaciones excluidas en proyectos de desarrollo territorial y de construcción de país. En este contexto, Florida fue priorizado como uno de los municipios de diagnóstico para la elaboración de Planes de Ordenamiento Social de la Propiedad Rural - POSPR (2018), también es un municipio priorizado para la implementación del Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial – PDET (2018) y hace parte de los 344 municipios incluidos por el Gobierno Nacional en las Zonas Más Afectadas por el Conflicto Armado – ZOMAC.

Es así como el contexto de intervención plantea desafíos importantes para la dinamización de acciones tendientes al fortalecimiento territorial. Estos desafíos no solo están vinculados con la historia del conflicto y la necesidad de hacer un tejido social fuerte, sino que están asociados a la continuidad de conflictividades sociales presentes en el municipio, bien sea por propiedad y uso de la tierra, por conflictividades étnicas, o por la presencia de otros actores armados vinculados con el narcotráfico que afectan la seguridad del municipio y la posibilidad de avance en el propósito de cerrar las brechas sociales en el marco de construir una paz territorial.

El propósito de dinamizar territorios históricamente afectados por el conflicto para que se conviertan en enclaves de desarrollo socioeconómico y ambiental se ha formulado con la condición de transitar de actividades ilícitas para la generación de ingresos hacia actividades productivas en el marco de la legalidad. Este es uno de los principales desafíos en zonas donde aún no se ha avanzado en la instalación de infraestructuras y programas sociales que, de la mano con la intervención propuesta por la FCGRC, integren un bloque común para hacer frente a todas las necesidades derivadas del cambio de un modelo “rentable” de generación de ingresos hacia un modelo en el que la rentabilidad no solo es medible en términos económicos sino socioambientales. Este es uno de los principales retos que ofrece el contexto histórico, económico y político del municipio de Florida para la implementación del proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible.

Finalmente, cabe destacar que el periodo 2020-2021 estuvo caracterizado por la emergencia sanitaria derivada de la pandemia por COVID-19 y las medidas de aislamiento social que afectaron la economía. Este contexto de aislamiento tuvo efectos sobre el consumo de productos de la canasta familiar por parte de algunos productores locales, quienes perdieron poder adquisitivo por los efectos económicos que tuvo la pandemia (Fundación Caicedo González Riopaila Castilla, 2022: pág. 6).

4. Apuesta de intervención de la Fundación Caicedo González Riopaila Castilla

Con 67 años de compromiso social, la Fundación Caicedo González Riopaila Castilla como agente social de desarrollo profundamente arraigado en los territorios, con una responsabilidad que trasciende el tiempo, cataliza la inversión social estratégica de Riopaila Castilla para promover transformaciones que mejoren el bienestar de las poblaciones y habiliten oportunidades de acceso a derechos, impulsando así un futuro incluyente, armónico y sostenible para todos.

Guiados por principios de actuación basados en el respeto y la promoción de los derechos humanos, la Fundación impulsa procesos de construcción colectiva que parten de las potencialidades y desafíos de los territorios, reconociendo a los actores locales como interlocutores legítimos y sujetos de derechos. Fortaleciendo la corresponsabilidad y la gobernanza para dinamizar el ecosistema, se promueve que cada actor pueda ejercer su rol y contribuya con otros a concretar soluciones reales que posibiliten la vida que quieren vivir.

La trayectoria de la Fundación en los territorios focalizados ha girado en torno al interés de consolidarse como agente social capaz de incidir en los procesos locales de gobernanza, diseño-formulación y actualización de políticas públicas y en el fortalecimiento de capacidades institucionales y comunitarias para que los actores locales se perciban y se posicionen como agentes sociales indispensables para el desarrollo social.

En las seis décadas de acción focalizada, el modelamiento de la gestión social de la Fundación ha transitado por diferentes apuestas, tomando como punto de partida acciones filantrópicas hasta adoptar la “agencia” como centro de la acción en la que se interconectan las capacidades y recursos de los diferentes actores en torno a propósitos comunes. Esta experiencia se convierte actualmente en un acumulado cultural, social y organizativo que permite proyectar el desarrollo territorial a partir de la apuesta **Convergencias Territoriales**.

4.1. Estrategia Convergencias Territoriales

En el año 2020 la FCGRC realizó un diagnóstico de su modelo de gestión para profundizar su estrategia de intervención, en respuesta a los desafíos planteados en evaluaciones anteriores del modelo de gestión y a los avances de investigación sobre el rol de la industria de la caña en el desarrollo del territorio. En este contexto, la FCGRC ha expandido el alcance de su gestión social de lo comunitario-institucional a lo territorial, pasando así, de la estrategia social y programática *Comunidades Sostenibles*, a la estrategia de *Convergencias Territoriales*, que se distancia de los impactos directos e indirectos del Grupo Agroindustrial Riopaila Castilla para involucrarse de manera corresponsable en los asuntos relacionados con el desarrollo territorial. En este sentido, la profundización de la apuesta hacia las Convergencias Territoriales se alinea con una de las recomendaciones realizadas en el informe de Fedesarrollo del año 2019:

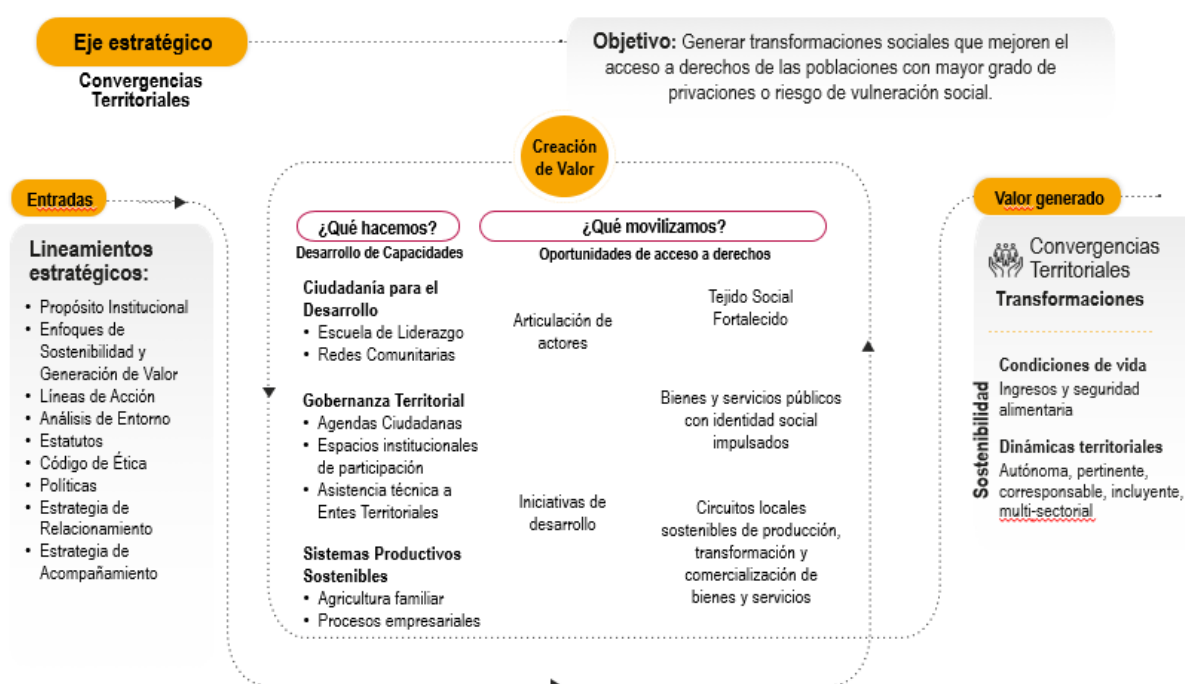
En el largo plazo, la importancia y solidez del sector agroindustrial de la caña dependerán críticamente de la manera cómo el sector se inserte orgánicamente en el desarrollo regional, con estrategias incluyentes tanto en los encadenamientos con el sector como en la promoción de actividades lícitas que generen círculos virtuosos de desarrollo relacionados con las demandas de los trabajadores, con la producción de alimentos de las zonas de ladera adedañas a las zonas planas en las que se produce la caña (Fedesarrollo, 2019, pg. 65).

El objetivo de Convergencias Territoriales es generar transformaciones sociales que mejoren el acceso a derechos de las poblaciones con mayor grado de privaciones o riesgo de vulneración social. El centro de esta estrategia es la construcción de confianza, generación de dinámicas de articulación multiactor y creación conjunta de

oportunidades de ampliación de derechos a través de proyectos de inversión pública, privada y comunitaria.

Dentro de esta perspectiva, la generación de valor está centrada en la co-creación de valor, es decir, en el aporte que los diferentes agentes sociales pueden realizar en torno a la dinamización de economías locales y desarrollo territorial. La entrega de valor que se proyecta con la implementación de esta estrategia son las transformaciones sostenibles en el mejoramiento de los ingresos y la seguridad alimentaria de los territorios como factores de calidad de vida y sostenibilidad de los ecosistemas agroalimentarios económicos de los territorios; y la concreción de dinámicas territoriales sostenibles con atributos de autonomía, pertinencia, corresponsabilidad, inclusión y multisectorialidad. La siguiente figura representa el modelo de valor de la estrategia de convergencias territoriales.

Figura 3. Modelo de valor Convergencias Territoriales



Fuente: Fundación Caicedo González Riopaila Castilla.

En el marco de esta apuesta, el proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible involucra a las comunidades en el desarrollo territorial a través de la dinamización de economías locales y alianzas productivas con pequeños productores y microempresas de la región. El proyecto busca consolidar circuitos sostenibles de producción, transformación y comercialización del plátano como cadena alimentaria potencial del territorio, manteniendo el propósito de conservación y cuidado ambiental. De allí, que la estructura del proyecto se realice por componentes: fortalecimiento productivo, asociatividad y sostenibilidad ambiental.

5. Antecedentes de Valle Rural Productivo y Sostenible

El proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible nace del interés de la Fundación para fortalecer los procesos productivos en municipios donde la Fundación y el Grupo Agroindustrial Riopaila Castilla han tenido presencia. El proyecto retoma varias de las

recomendaciones realizadas por Fedesarrollo (2019) y la Universidad Externado (2019) en cuanto al abordaje integral de problemáticas sociales, económicas y ambientales, vistas como un conjunto interrelacionado de factores que se afectan entre sí.

El interés se conectó de manera directa con dos propósitos de la Fundación, el primero orientado a fortalecer el desarrollo a partir de su intervención en el territorio y segundo, una ampliación de la gestión social que busca la integralidad entre sus componentes, por lo que el proyecto resultó en medio de la profundización de la estrategia de la Fundación.

Un proyecto de tal envergadura requería no solo de recursos monetarios, sino de un acumulado de conocimientos institucionales que pudieran garantizar las sinergias para dar dinamismo a la propuesta. Esto significa que el Proyecto se estructuró a partir del reconocimiento de la experticia de diferentes entidades en varios campos: productivo, ambiental, asociativo.

Se realizó un proceso de concertación y alianza entre Propacífico, Fondo Agua por la Vida y FCGRC para formular un proyecto en el marco de la implementación de acciones de paz en territorios priorizados por el **Programa Colombia Sostenible**. Este programa es una iniciativa del gobierno colombiano para impulsar y dinamizar zonas afectadas por la violencia. El programa pone en marcha proyectos de conservación ambiental y proyectos productivos sostenibles, orientados a abrir y/o mejorar oportunidades productivas y de comercialización de productos para poblaciones como agricultores, mujeres, comunidades negras, indígenas, campesinas, y personas con discapacidad. Esta iniciativa propone la ejecución de intervenciones que contemplen prácticas ambientales sostenibles tendientes a la adaptabilidad al cambio climático.

En este sentido, Valle Rural Productivo y Sostenible se enmarca como una acción localizada de paz en el municipio de Florida, en tanto se reconoce que el camino a la paz requiere la generación de condiciones productivas, sociales y ambientales armonizadas con las demandas de las comunidades locales, combinando dos aspectos importantes: por una parte, mediante el fortalecimiento las condiciones de sostenibilidad ambiental y, por otra parte, mediante el robustecimiento de la producción del plátano y banano. Esto implicó la formulación de una propuesta que integró a dos poblaciones diferentes: campesinos productores de plátano y banano ubicados en una zona particular del municipio, corregimiento Betania y comunidad indígena asentada en el Resguardo Triunfo Cristal Páez, cuya localización se distribuye en cinco veredas del municipio de Florida: Betania, San Juanito, Villa Pinzón, Los Caleños y El Cabuyo.

5.1. Productividad e ingresos, nudos críticos para la construcción de paz y mejoramiento de las condiciones de vida en los territorios

El proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible se enfoca en el trabajo de dos brechas específicas que se interrelacionan como condiciones necesarias para el desarrollo local y el beneficio comunitario y municipal. Por una parte, hace foco en las debilidades productivas y de sostenibilidad ambiental del Resguardo Triunfo Cristal Páez, en lo referente a la protección y recuperación medioambiental que se entrecruza con el mejoramiento de la productividad. El otro foco del Proyecto es el bajo nivel de ingresos y la calidad de vida de los productores de banano y plátano, grupo en el que también se identificaron debilidades para integrarse a procesos asociativos.

En este sentido, el Proyecto se propuso contribuir al cierre de las brechas identificadas a partir de la incorporación de prácticas agrícolas sostenibles y amigables con el medio ambiente, la estructuración del modelo asociativo de empresa que permita la comercialización de los productos cultivados de forma planeada, incorporando aspectos claves de marketing, aumentando los ingresos de la población y generando riqueza desde el esquema de empresa.

El proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible atiende los principios acogidos por los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), buscando, mediante sus líneas de actuación, proveer de capacidades y recursos a las comunidades para que bajo la consolidación de esquemas de sostenibilidad y conservación de sus entornos sean ellas las encargadas de promover acciones de transformación, mediante el diálogo comunitario y la comprensión – dinamización de sus saberes y recursos. Esto podría garantizar la sostenibilidad de los territorios, al tiempo que puede sentar las bases para la realización de acciones que, si se sostienen en el tiempo, pueden ser el resultado de la construcción conjunta (comunidad-institucionalidad) de herramientas que permitan que las mismas comunidades sean quienes se capaciten en el saber-hacer dentro de sus medios físicos o biofísicos (entornos).

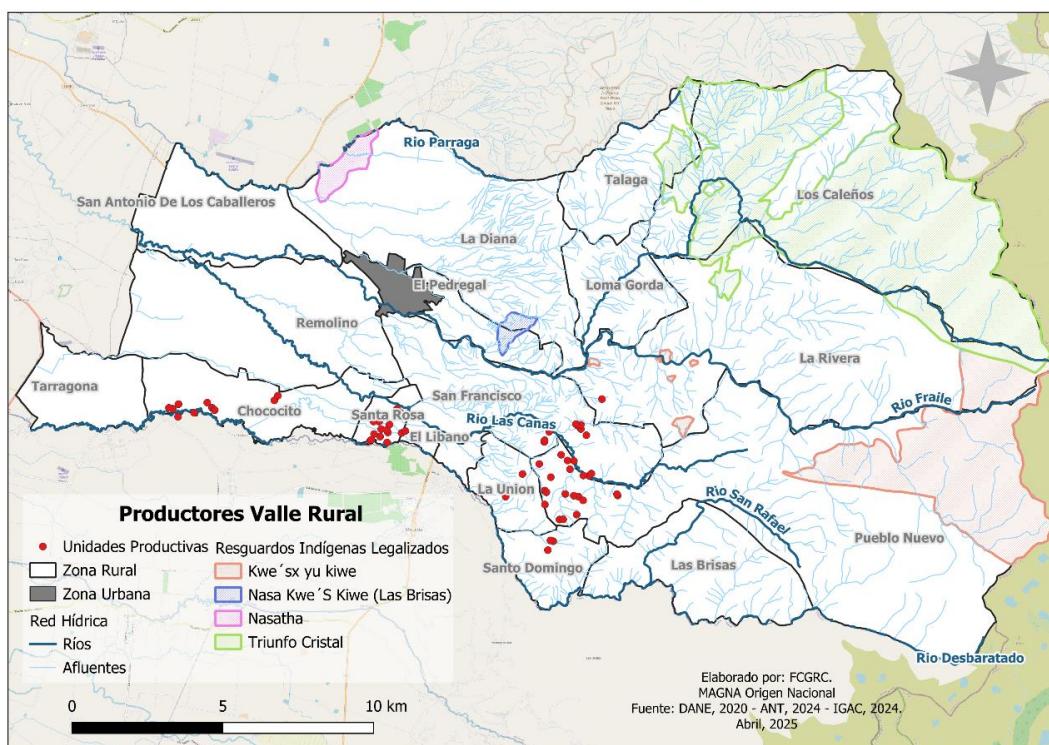
En este sentido, el pensamiento sistémico opera como marco de conectividad entre los componentes del Proyecto y los ODS, orientando la implementación de estrategias que buscan garantizar la preservación de los recursos ambientales y productivos como capitales que las comunidades privilegian para trabajar en pro de su conservación. En términos del fortalecimiento territorial, el marco de acción del pensamiento sistémico, posibilita el trabajo en contextos con recursos limitados pero que pueden potencializarse para mejorar las capacidades administrativas de las poblaciones con el propósito de configurar entornos sostenibles. Por lo anterior, los enfoques de equidad, igualdad de género, derechos humanos y paz se convierten en marcos de referencia y herramientas afines a la conservación sostenible en los territorios que requieren desarrollo.

Adicionalmente, es importante resaltar que hay dos condiciones estructurales que se entrecruzan con los propósitos y operatividad del proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible, una tiene que ver con el Acuerdo de Paz y los compromisos sociales de mejorar las condiciones de vida de las poblaciones localizadas en territorios históricamente afectados por el conflicto armado como es Florida en el Valle del Cauca; y la segunda condición está asociada a los cultivos de coca y marihuana como forma productiva significativa para los pobladores de la zona rural del municipio, la cual se ha constituido a través de los años en una de las formas de ingreso para los campesinos de la región. En este sentido, el proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible se conecta directamente con los puntos 1 y 4 del Acuerdo de Paz firmado en 2016, puntos referidos a la Reforma Rural Integral y la Solución al problema de las drogas ilícitas, los cuales requieren de esfuerzos mancomunados entre Estado, empresas, organizaciones de la sociedad civil, agencias de cooperación y ciudadanía para su logro y ejecución de cara a transformar las condiciones de desigualdad y vulnerabilidad de quienes viven en el campo colombiano.

5.2. Población participante

El total de participantes del Proyecto es de 164 personas. De este total, 68 son productores rurales de plátano y banano del municipio de Florida y 96 son participantes que hacen parte del Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez.

Mapa 1. Mapa de Florida con localización de los participantes del proyecto Valle Rural



Fuente: elaboración propia con base en datos del DANE (2020), Agencia Nacional de Tierras (2024) e IGAC (2024).

68 productores de plátano y banano

De acuerdo con las características generales de los 68 productores de plátano y banano, 48 son hombres, lo que corresponde al 70,6% del total de participantes, 20 participantes son mujeres, cifra correspondiente al 29,4%. La edad promedio de los participantes es de 57 años; 59 años en los hombres y 51 años en las mujeres. La distribución de los participantes por grupos de edad muestra que los jóvenes entre 18 - 24 años representan el 1,5 % de la población, adultos jóvenes, con edades entre 25 - 39 años, el 8,8%; los adultos intermedios con edades entre los 40 y 65 años, el 60,3%; y los adultos mayores, 66 años en adelante, el restante 29,4%.

Tabla 2. Caracterización etaria de participantes del proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible – productores de plátano y banano

Edad promedio en años	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
Joven (entre 18 - 24 años)	1	1,5%	0	0,0%	1	1,5%
Adulto Joven (entre 25 - 39 años)	2	2,9%	4	5,9%	6	8,8%
Adulto Intermedio (entre 40 - 65 años)	27	39,7%	14	20,6%	41	60,3%
Adulto Mayor (66 años en adelante)	18	26,5%	2	2,9%	20	29,4%
Total	48	70,6%	20	29,4%	68	100,0%
Edad promedio en años	59,6		51,8		57,3	

Fuente: elaboración propia.

La caracterización étnica de los participantes del proyecto muestra que hay un alto autorreconocimiento alrededor de la categoría campesino con una cifra del 72,9% del total de participantes. En segundo lugar, aparece el autorreconocimiento en torno a la categoría afrocolombianos con un 16,7% y, por último, un 10,4% que se reconoce como indígena.

Tabla 3. Caracterización étnica de participantes del proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible – productores de plátano y banano

Etnia	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
Afrocolombianos	8	16,7%	3	15,0%	11	16,2%
Campesino	35	72,9%	13	65,0%	48	70,6%
Indígena	5	10,4%	4	20,0%	9	13,2%
Total	48	100,0%	20	100,0%	68	100,0%

Fuente: elaboración propia.

Otro aspecto que se indagó en la caracterización de los participantes del proyecto fue su ocupación principal, y se identificó que el 79,4% se dedica a la explotación de su Unidad Productiva Agropecuaria (UPA), un 8,8% de los participantes del proyecto realiza trabajo en el hogar, estas labores son realizadas principalmente por mujeres, y en la categoría “otra ocupación” se identificó un 10,3% de los participantes que se dedica a otras actividades ocupacionales. En cuanto categoría de jornalero o asalariado representa solo el 1,5% de la ocupación de los participantes.

Tabla 4. Caracterización de participantes del proyecto Valle Rural – productores de plátano y banano por ocupación

Ocupación	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%
Solo en la UPA	41	85,4%	13	65,0%	54	79,4%
En el hogar	0	0,0%	6	30,0%	6	8,8%
Jornalero o asalariado	1	2,1%	0	0,0%	1	1,5%
Otra	6	12,5%	1	5,0%	7	10,3%
Total	48	100,0%	20	100,0%	68	100,0%

Fuente: elaboración propia.

Para el año 2021, el promedio de ingresos mensuales de este grupo de participantes alcanzó \$548.088, que corresponde al 60,3% del Salario Mínimo Mensual Vigente para el mismo año. El ejercicio de caracterización fue realizado por la Asociación de Usuarios del Río Frayle-Asofrayle de Florida e se identificó que el porcentaje del ingreso promedio sobre el SMMV de los hombres era 23,2% más alto que el de las mujeres.

Respecto al uso de la tierra, los 68 participantes poseían en 2021 acceso a un total de 216,2 hectáreas, con un tamaño promedio de 3,2 hectáreas por productor. Los cultivos predominantes en el área agrícola de los participantes son los cultivos de banano, plátano y café. El sistema productivo de banano es la principal actividad agrícola de los participantes del Proyecto.

96 participantes del Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez

En cuanto a la población indígena perteneciente al Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez, 66 son hombres (68,8%) y 30 mujeres, que representan el 31,3% restante. La edad promedio de los participantes es de 45 años; 44 años en los hombres y 46 años en las mujeres. La distribución de los participantes por grandes grupos de edad muestra que los jóvenes entre 18 - 24 años representan el 4,2%, adultos jóvenes con edad entre 25 - 39 años, el 34,4%; adultos intermedios con edades entre los 40 y 65 años, el 54,2% y los adultos mayores de 66 años en adelante, 7,3%. De este grupo de participantes, uno (1) se identifica como víctima del conflicto armado.

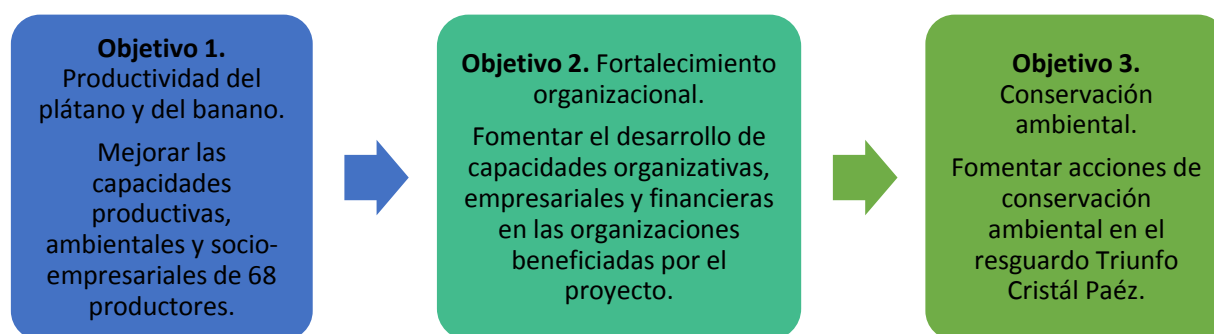
La ocupación principal de los participantes del Resguardo corresponde a la explotación de su Unidad Productiva Agropecuaria (UPA), según se identificó en 94,8% de quienes participaron del ejercicio de caracterización. En importancia de ocupación le sigue Jornalero o Asalariado, con un 5,2%.

El ingreso promedio mensual de esta población para el año 2021 alcanzó los \$388.573, que correspondía al 42,8% del Salario Mínimo Mensual Vigente para el mismo año. El porcentaje del ingreso promedio sobre el SMMV de los hombres era 27,4% más alto que el de las mujeres. Tres (3) de los participantes de este grupo poblacional eran analfabetas en el momento de la caracterización sociodemográfica. En cuanto a la forma de tenencia de la tierra, 62,5% pertenecían a predio colectivo, 26,0% es propietario, 7,3% es poseedor y el 4,2% tenedor. Para el periodo 2019-2021, los 96 participantes de este grupo poblacional tenían acceso a un total de 583,1 hectáreas, con un tamaño promedio de 6,1 hectáreas por productor.

5.3. Ruta del proyecto

El proyecto se estructuró alrededor de tres componentes que dan respuesta a las necesidades identificadas en el territorio correspondientes a la productividad, la asociatividad y el medio ambiente, considerando así los siguientes objetivos:

Figura 4. Objetivos del proyecto



Fuente: elaboración propia.

Metodológicamente se realizó un reconocimiento de los antecedentes de intervención de los diferentes aliados en la zona, la identificación de la problemática a intervenir, la caracterización sociodemográfica, el diagnóstico de organizaciones productoras y la elaboración del plan de fortalecimiento organizacional (Programa Colombia Sostenible, 2020). Esta ruta metodológica implicó la construcción participativa del Plan de Gestión Ambiental y Social-PGAS a través de la realización de diagnóstico participativo y cinco comités técnicos en los que se definieron los alcances del proyecto, se socializaron los resultados del diagnóstico y se construyó el documento final de PGAS (Corporación Colombia Internacional, 2020).

Figura 5. Ruta metodológica para formulación y validación de Proyecto



Fuente: Elaboración propia.

5.3.1. Componente Prácticas Agrícolas Sostenibles

En este componente participan 68 productores de plátano y banano. En este componente se realizan las Escuelas de Campo como metodología para aprender de manera práctica y pedagógica los temas relacionados con la nutrición de suelos, siembra, riesgos, fertilización, buenas prácticas de manejo de cultivo y manejo integrado de plagas y enfermedades. Por medio de este componente, se espera conseguir la **implementación de prácticas agrícolas sostenibles en los cultivos de plátano y banano**.

- Planificaciones prediales y análisis de suelos.
- Concertación de paquete tecnológico y plan de capacitación, que incluyen herramientas, postes, alambre y todo el equipo necesario para implementar sistemas silvopastoriles y promover la reforestación.
- Acompañamiento y renovación del plátano y banano.
- Mejoramiento de infraestructura y equipos.
- Trámites y permisos INVIMA para frituras y harinas.

- Acompañamiento proceso de transformación de plátano y banano y acompañamiento en elaboración de lixiviados.

Uno de los principales factores que se identificaron con la puesta en marcha del proyecto fueron cultivos envejecidos, falta de implementación de labores agronómicas en los cultivos y alta incidencia de plagas y enfermedades (Fundación Caicedo González Riopaila Castilla, 2022). Es importante destacar que el desarrollo de las actividades se da en el marco de varios factores estructurales que condicionan su realización, como el mal estado en las vías secundarias y servidumbres, daños a los productos por el transporte en vías en malas condiciones y altos costos para sacar producto desde las fincas hasta los puntos de acopio.

5.3.2. Componente Procesos Asociativos

En este componente participan las asociaciones que fueron identificadas en el proceso de diagnóstico de organizaciones asociativas. Estas asociaciones son: ASOFACASJO, ASOPLAF y ASOCHOCOCITO. El propósito del componente es capacitar a las juntas directivas de las asociaciones en la parte administrativa de la asociación y la inserción de éstas en procesos de **fortalecimiento de sus actividades de cara a lograr su sostenibilidad y crecimiento**.

Dentro del diagnóstico inicial que se identificó con las asociaciones, se encontró desafíos en torno a la gobernanza interna, el liderazgo y las capacidades asociativas, resaltando los siguientes desafíos:

- Existe una alta dependencia hacia el líder de la asociación y hay poca rotación en los roles de liderazgo.
- Heterogeneidad en el grado de organización de cada una de las asociaciones.
- Debilidades en los procesos de planeación de las asociaciones.
- Debilidades para ejercer las cargas administrativas de manera equitativa entre varios integrantes de la asociación.
- Debilidades en el recaudo de aportes de los afiliados.
- Debilidades para asistir a las capacitaciones del componente.
- Debilidades en la comprensión de temas administrativos, financieros y contables.
- Limitada conectividad.
- Poca familiaridad con dominio de la tecnología por las edades de los asociados.

En respuesta a estos desafíos, este componente del proyecto desarrolló las siguientes actividades:

- Implementación de estrategias de fortalecimiento organizativo, administrativo, financiero, humano y contable de las organizaciones vinculadas al proyecto.
- Desarrollo de acuerdos – convenios – pactos comerciales, establecidos directamente por los productores con los aliados comerciales.

5.3.3. Componente Sostenibilidad Ambiental

Este componente resulta central en el desarrollo del proyecto por la estrecha relación identificada entre la conservación de los ecosistemas ambientales existentes en el Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez ubicados en la parte alta de Florida y los

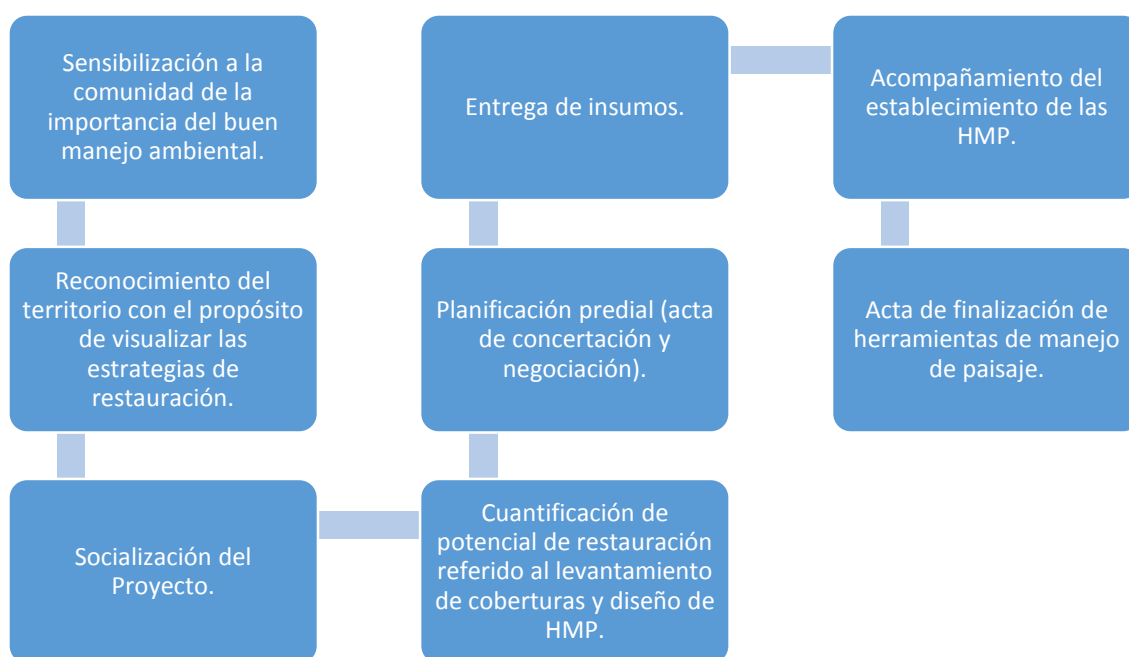
sistemas productivos de banano y plátano existentes en la parte media y baja del municipio, que tienen efectos de beneficio general para los pobladores de esta localidad.

Las actividades que se desarrollaron en este componente se relacionan con lo siguiente:

- Concertación de un Acuerdo Voluntario de conservación con el Resguardo Triunfo Cristal Páez PSA para la conservación de un total de 250 Has.
- Diseño e implementación de estrategia para mantener o incrementar la cobertura en las áreas claves focalizadas de páramos - “Restauración Ecosistémica”.
- Diseño e implementación de un sistema de seguimiento y monitoreo de corto plazo de las áreas conservadas.
- Implementación de estrategias de capacitación en conservación ambiental, seguridad alimentaria y nutricional sostenible.

En este marco, el componente se estructuró a partir del Programa de Implementación de Herramientas de Manejo de Paisaje (HMP) para restauración de ecosistemas degradados, cuya operatividad consiste en ocho momentos centrales que buscan la sostenibilidad ambiental y económica en el Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez.

Figura 6. Momentos del Programa de Implementación de Herramientas de Manejo de Paisaje



Fuente: Elaboración propia.

6. Logros y transformaciones del proyecto

6.1. Seguridad alimentaria familiar y cohesión social

En consonancia con uno de los objetivos del proyecto, mejorar las capacidades productivas, ambientales y socio-emprendarias de 68 productores de plátano y banano, se implementaron procesos de formación, acompañamiento y seguimiento, así como prácticas productivas ambientalmente sostenibles que permitieran impulsar la

producción competitiva, sostenible. De este modo, se buscó contribuir al mejoramiento de los ingresos y de la calidad de vida de los participantes.

Desde el inicio del proyecto, los productores se comprometieron con el fortalecimiento de sus capacidades productivas y de transformación para la agregación de valor. Un participante expresó su deseo de que *"el proyecto termine bien, tener dónde comercializar los productos y quedar bien ubicados"* (Octavio, integrante de ASOCHOCOCITO, 2022).

En el marco de la ruta de fortalecimiento, el proyecto ofreció diversas asesorías técnicas enfocadas en mejorar la producción agrícola de los participantes. Entre estas estrategias, destacan los estudios de suelo, fundamentales para identificar las deficiencias nutricionales del terreno y, así, facilitar la producción de cultivos de mayor calidad y un acompañamiento pertinente para cada unidad productiva. *"Esto es importante para que su producto salga en mejores condiciones, que acorte el tiempo de producción y que tengan unas condiciones buenas para presentar su producto que no salga de baja calidad"* (Janeth, apoyo a asociaciones en términos de manejo administrativo y financiero, 2022).

Se realizaron 68 estudios de suelo en cada unidad productiva, evaluando principalmente los niveles de potasio, fósforo, nitrógeno y calcio, elementos esenciales para el crecimiento saludable de las plantas. También se revisaron el pH, la materia orgánica, la capacidad de descomposición, la presencia de micro elementos como zinc, hierro y cobre, y posibles toxicidades de aluminio. Estos estudios brindaron una comprensión profunda de la calidad y limitaciones del suelo en cada unidad productiva, aportando información clave para optimizar la producción agrícola. Los resultados de los estudios revelaron un desbalance nutricional en todos los predios, lo cual fue fundamental para partir con un conocimiento base de las características particulares de cada unidad productiva, sus oportunidades y brechas.

A lo largo del proceso de fortalecimiento de capacidades productivas, se destacó el potencial de la producción autónoma para asegurar que las familias y comunidades accedan a alimentos frescos y variados, reforzando así su autonomía alimentaria y reduciendo su dependencia de los mercados externos. El cultivo de plátano y banano para consumo propio se convierte en un mecanismo de resiliencia frente a las fluctuaciones de precios. El intercambio de los excedentes de la producción cumplió un rol de reforzamiento de los lazos de solidaridad y cuidado colectivo en contextos que han sido históricamente fragmentos.

"Comencé a cultivar el plátano porque era fácil, pues si no se cultiva se vuelve maleza, ahora con el proyecto uno se emociona viendo las matas bien gruesas. También tengo una huerta casera, con tomate, habichuelita, zapallo y pepinito para el consumo. No vendemos los excedentes porque la familia de nosotros es grandísima, entonces siempre hay alguien que necesita un alimento de éstos." (María, integrante de ASOCHOCOCITO, 2022).

La identidad de los participantes como campesinos y productores fue significativa para el éxito del proceso. Uno de ellos afirmó: *"Cultivar la comida es de las cosas más importantes. Yo lo llevo en las venas, porque me crié en fincas. El mundo es muy grande para uno no tener un pedacito de tierra"* (Alberto, integrante de ASOPLAF, 2022). La producción de alimentos en el territorio no solo responde a necesidades económicas y

de consumo, sino que también es un pilar esencial de la seguridad alimentaria y un reflejo profundo de la identidad cultural. El proyecto Valle Rural preservó los conocimientos ancestrales y las técnicas de cultivo culturales, complementando con el paquete tecnológico del proyecto, de manera que se promoviera la revitalización de las tradiciones familiares y comunitarias.

Los resultados cualitativos del proyecto permiten afirmar que la producción autónoma de alimentos trasciende los beneficios económicos para las comunidades, consolidando lazos familiares y de solidaridad que fortalecen el tejido social y solidifican las bases para la reconstrucción de paz.

Mejores prácticas agrícolas

Previo a la implementación del proyecto, muchos campesinos producían sin contar con un conocimiento técnico sólido, utilizando métodos que no garantizaban la calidad ni la productividad de sus cultivos. La falta de una estrategia clara en el manejo del suelo a menudo llevaba a prácticas ineficaces. Como expresó uno de ellos, *"hay veces que uno va sembrando como caiga, pero no, no es así; hay que aplicarle la medida más la técnica que ustedes nos han enseñado"* (José, integrante de ASOCHOCOCITO, 2022).

El proyecto fomentó la apropiación de prácticas agrícolas sostenibles que contribuyen al mejoramiento de cultivos, con un enfoque ecológico que dialoga con la conservación de tradiciones culturales de las comunidades, enriqueciendo no solo la producción de banano y plátano, sino también una cultura agrícola más consciente. Una participante destacó que:

"Antes uno cogía y fumigaba como fuera. Sin embargo, con la capacitación recibida, la mentalidad comenzó a cambiar. Ahora me doy cuenta de que tengo que cuidar el suelo y mi salud, porque lo que hago impacta a los demás" (Ana, participante de ASOFACASJO, 2022).

Este cambio en la percepción sobre el cuidado del suelo se tradujo en la aplicación de métodos más efectivos, como la aplicación de mejores técnicas con fertilizantes orgánicos. Un productor mencionó que *"cuando aplicamos el producto orgánico en la raíz y en las hojas, hemos visto muy buenos resultados. ¡Mira el cambio! Antes, cuando solo le echábamos en la raíz, había que esperar mucho tiempo para ver resultados, en cambio, cuando se aplica tanto en la raíz y las hojas, a los tres días ya se ve la mática despegando"* (Ana, participante de ASOFACASJO, 2022).

El fortalecimiento técnico en la producción también ha contribuido positivamente en la motivación de los participantes, gracias a que los productores logran evidenciar cosechas con frutas de mayor tamaño, en menos tiempo, y con mejor calidad. *"Trabajar el campo es duro, pero cuando uno ve los resultados, se motiva y dice: 'Vamos a trabajarle duro a esto porque sí hay resultados'"* (Ana, participante de ASOFACASJO, 2022).

Durante la ejecución los participantes también han señalado algunos desafíos que han afectado el proceso. Entre estos, la escasez de insumos y el aumento de precios resultaron ser una preocupación significativa. Un productor expresó su preocupación: *"Los insumos nos están haciendo falta, porque es que han subido mucho... un bulto de valía ochenta mil pesos, hoy vale el triple. Y hay que echarle a la mata para poder que engruese el fruto, porque sin potasio, ni fósforo y sin nitrógeno, el fruto no, por más que*

uno le haga a la tierra orgánico”. (José, integrante de ASOCHOCOCITO, 2022). La crisis de abastecimiento tiene una alta relación con los conflictos internacionales, que impactaron la disponibilidad de recursos y materiales, afectando el precio y la disponibilidad de insumos agrícolas.

Fortalecimiento de la consciencia ambiental

En consonancia con lo anterior, a lo largo del proyecto se ha observado un incremento significativo en la consciencia ambiental de los participantes. Este proceso no es el resultado directo de las mejoras en las prácticas agrícolas, sino que ha avanzado a medida que las personas reflexionan sobre cómo sus actividades afectan al medio ambiente. Este cambio ha generado una comprensión más profunda sobre la necesidad de proteger los ecosistemas locales y de implementar prácticas responsables. Por ejemplo, los productores han comenzado a ajustar el uso de productos químicos, cuidando fuentes hídricas y fauna local, lo que, a su vez, mejora tanto la calidad de la producción como la salud de la comunidad.

Un testimonio refleja este cambio de mentalidad: *“hay que cuidarnos nosotros y cuidar a los demás, pero también cuidar al medio ambiente, y a nuestra fauna, y a nuestra flora, cuidar que las abejas, no sabíamos que cuando uno fumigaba el suelo, que las abejas venían directo a chupar o a coger el polen de las hojas, y que las abejas se estaban afectando y no lo sabíamos*”. (Ana, participante de ASOFACASJO, 2022). Este ejemplo muestra cómo los participantes han comenzado a ver los efectos de sus prácticas en la naturaleza, y a tomar medidas para proteger la biodiversidad.

Resiliencia ante condiciones climáticas adversas

La toma de consciencia ambiental ha permitido a los productores enfrentar mejor los desafíos climáticos, desarrollando una notable resiliencia ante eventos adversos como olas invernales y vendavales, que aún representan una amenaza. A pesar de los daños en la infraestructura y la pérdida de cultivos, los productores se levantan y vuelven a sembrar, adoptando técnicas sostenibles que mejoran la resistencia del suelo y se adaptan al clima del terreno. Un ejemplo de esto es la práctica de escalonar cultivos, que consiste en sembrar plátanos en diferentes momentos para obtener plantas en distintas etapas de crecimiento. Esto no solo reduce las pérdidas al evitar la concentración de la cosecha en un solo periodo, sino que también optimiza el uso de los recursos y asegura una oferta constante de productos frescos al mercado, ya que los plátanos maduran en tiempos distintos, facilitando un flujo continuo.

Un testimonio destaca la importancia de esta práctica para mitigar riesgos: *“Lo importante es tener los cultivos escalonados, porque si los tenemos todos uniformes, si se nos viene un vendaval o una afectación nos va a tirar el cultivo al piso, pero si lo tenemos escalonado quedaríamos con el cincuenta por ciento para trabajar*” (John, integrante de ASOPLAF).

La deforestación también ha sido identificada como un factor que agrava los efectos de los fenómenos climáticos. Aunque la tala de árboles sigue siendo una actividad económica de subsistencia en algunas comunidades, su impacto a largo plazo ha exacerbado la vulnerabilidad de los terrenos agrícolas. La falta de árboles para frenar los vientos ha intensificado los daños causados por vendavales y lluvias torrenciales, tal

como lo expresa un participante: *“anteriormente había muchos árboles y siempre detenía el viento ¿ya?, ahora se viene con más fuerza, cada año nos sucede esto, el año pasado también hubo una ola invernal que también dejó las plataneras en el suelo, los cultivos y nos estábamos recuperando ahorita cuando vea otra vez”*. (Octavio, integrante de ASOCHOCOCITO) La continua deforestación está aumentando la intensidad de estos eventos y, en consecuencia, los daños a los cultivos e infraestructuras. A pesar de estos desafíos, los productores continúan adaptándose, utilizando estrategias más conscientes y sostenibles que no solo protegen el medio ambiente, sino que también aseguran que sus tierras sean más resistentes a futuros eventos climáticos adversos.

Además, se implementó un plan de Contingencia Ambiental que contó con la colaboración de las autoridades locales, especialmente a través de la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria (UMATA). Este plan fue vital para abordar desafíos como los tres eventos de ola invernal que afectaron a las unidades productivas. Estos esfuerzos conjuntos permitieron la respuesta oportuna ante emergencias, garantizando la continuidad de las actividades productivas y la protección de los ecosistemas.

6.2. Fortalecimiento organizativo

En el diagnóstico inicial, los asociados participaron en la identificación de debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades que influían en el crecimiento y desarrollo empresarial y organizacional de cada asociación. Este análisis fue fundamental para reconocer los elementos que impactaban su desarrollo y, a partir de él, se elaboró de manera consensuada un plan específico para cada asociación, orientado al fortalecimiento de sus capacidades organizacionales y empresariales.

El fortalecimiento en el manejo administrativo y legal de las asociaciones fue un proceso crucial para su gestión autónoma y sostenible. Se implementaron estrategias de capacitación para las juntas directivas, enfocándose en áreas clave como administración, contabilidad, planificación y asesoría financiera y tributaria. Estas formaciones buscaron mejorar la gobernanza interna y reducir la dependencia de un solo líder, promoviendo un liderazgo más colectivo y participativo dentro de las organizaciones.

Además, se han logrado mejoras significativas en la gestión y formalización de las asociaciones. La actualización de la documentación legal y administrativa les ha permitido operar formalmente, a la vez que les abre nuevas oportunidades de financiación y alianzas comerciales. Sin embargo, aún persisten desafíos importantes para mantener al día la documentación legal, incluyendo estatutos, permisos y registros financieros. Esta falta de actualización afecta su capacidad de formalización y limita su acceso a oportunidades de financiamiento y comercialización, lo que es fundamental para mejorar su competitividad y cumplir con las normativas legales vigentes.

Otro desafío para la continuidad y sostenibilidad organizativa es la baja participación de jóvenes en las asociaciones. Actualmente, muchos de los miembros son personas mayores, y el proceso de transición hacia nuevas generaciones ha sido insuficiente. A pesar de algunos esfuerzos por incluir a familiares de los miembros actuales, sigue siendo complicado asegurar la permanencia y renovación de las capacidades dentro de

las organizaciones, lo que limita su adaptación a nuevas tecnologías y enfoques más dinámicos en la gestión organizativa.

Desarrollo de la Asociatividad, Gestión y Participación

El componente de fortalecimiento organizativo del proyecto promovió un proceso significativo de desarrollo de capacidades entre los miembros de las asociaciones, con especial énfasis en áreas como la gestión, el liderazgo y la participación activa. El proyecto incluyó una serie de talleres de fortalecimiento organizacional, en los que se abordaron temas fundamentales como la dirección, la toma de decisiones, la gestión de conflictos, el desarrollo económico y el bienestar integral.

Se promovió la rotación de directivos, la celebración de asambleas y la capacitación a las juntas directivas, lo que permitió que los miembros comprendieran que su rol no se limita a depender de los líderes o representantes legales. Además, se enfatizó en la importancia de la participación asociativa, no solo desde su concepción formal y jurídica, sino también desde el sentido de "ser socio" y el valor de trabajar colectivamente. Gracias a las capacidades desarrolladas mediante el proyecto, los miembros de las asociaciones también reactivaron comités, actualizaron la documentación y fortalecieron la organización interna.

Se destaca que, en el contexto de las asociaciones, generalmente se aborda su carácter organizativo, pero no siempre se considera el "valor emocional" que se moviliza a través de estos procesos. Para muchos participantes, la asociación se convirtió en un espacio de desarrollo personal, donde pudieron superar barreras personales, como la timidez, y asumir roles de liderazgo: *"A mí me ha gustado tener algo que hacer, desempeñar alguna labor... soy la presidente de mi vereda... la asociación me ha llevado como a yo irme desprendiendo de ser tímida, eso ha sido un aprendizaje muy grato para mí."* (Ana, participante de ASOFACASJO, 2022).

Finalmente, el proyecto dejó capacidades instaladas en las asociaciones, permitiendo que los ciclos de producción y comercialización generen capital y mejores condiciones para sus comunidades.

Centro de acopio para la transformación de plátano y banano

El proyecto no comienza desde cero en el componente de acopio y transformación, sino que se fundamenta en una base de relacionamiento e identificación de oportunidades liderada por la Fundación, que posicionaba a ASOFACASJO como un candidato ideal para este desarrollo. Esta asociación fue seleccionada estratégicamente debido a su trayectoria previa en el agro-negocio, pues contaba con una infraestructura de base y, sobre todo, con un grupo de mujeres capacitadas en la producción de harinas y snacks a partir del plátano y banano. Gracias a esta experiencia acumulada en la transformación y el valor agregado de productos, ASOFACASJO estaba en una posición sólida para avanzar hacia una etapa de formalización y expansión comercial.

Así, en el marco del proyecto, el centro de acopio y transformación de ASOFACASJO fue concebido con un propósito claro: agregar valor a los productos agrícolas locales y mejorar la productividad y calidad de los mismos. Con esta infraestructura, se pretendía cumplir con los requisitos sanitarios y normativos exigidos por el INVIMA, lo que permite abrir oportunidades a la comercialización formal y el acceso a mercados más amplios.

Este avance no solo se traduciría en mayores ingresos para la organización, sino también en oportunidades de crecimiento económico y fortalecimiento institucional para sus asociadas.

El proyecto Valle Rural implementó una serie de adecuaciones que consolidaron el centro de acopio como una instalación productiva moderna y funcional. Estas mejoras incluyeron la reorganización de los espacios de producción, la implementación de sistemas de ventilación adecuados, medidas de control de plagas, y el correcto manejo de residuos. Asimismo, se instalaron servicios públicos esenciales, como agua potable, energía eléctrica, y un sistema de energía fotovoltaica, para promover una operación más sostenible. En cuanto al fortalecimiento de los procesos de transformación, se brindó asistencia técnica especializada para acompañar y capacitar en buenas prácticas de cosecha y poscosecha. Además, recibieron asesoría técnica para cumplimiento de la Resolución 810 de 2021, normativas de rotulado y etiquetado, implementación de las Buenas Prácticas de Manufactura (BPM).

Con la implementación de estas acciones, el centro de acopio y transformación logró consolidarse como una unidad operativa equipada, funcional y alineada con las exigencias normativas para el procesamiento de alimentos. Esto permitió avanzar en el fortalecimiento de la organización, fortaleciendo sus capacidades técnicas, organizativas y comerciales, y posicionando a ASOFACASJO como un referente local en la transformación de plátano y banano con valor agregado.

Circuitos cortos de comercialización

En el ámbito de la transformación y comercialización de derivados de plátano y banano, se ha logrado un impacto significativo con la puesta en marcha del modelo productivo para la transformación en snacks y harina de plátano. Las asociaciones han fortalecido sus capacidades en el eslabón productivo y de transformación, lo que les permite diversificar sus fuentes de ingresos.

Además, se ha observado una especialización en la producción de plátano, con las asociaciones concentrándose exclusivamente en este cultivo. Esto ha sucedido porque *“los demás no estaban con la misma rama de nosotros que era el plátano; los demás eran otras cosas, como producción de animales, cítricos; nosotros nos aislamos para producir plátano, ahora somos quedamos catorce.”* (José, integrante de ASOCHOCOCITO, 2022). Esta especialización no necesariamente limita sus actividades económicas. Algunos miembros de estas asociaciones pertenecen también a otras organizaciones, lo que les permite enfocarse en la mejora de un solo producto sin descuidar su integración en un contexto más amplio de colaboración y diversificación. Adicionalmente, se vienen explorando formas de diferenciación en el mercado, con el objetivo de establecer acuerdos comerciales más formales y beneficiosos para los productores. Para ello, el Centro de Acopio y Transformación de plátano es un impulsor que asegurará la capacidad de producción de snacks y otros productos con valor agregado.

Durante el proceso de ejecución, las organizaciones aprovecharon diversas oportunidades para promocionar sus productos, participando activamente en eventos y ferias comerciales. Estas actividades se llevaron a cabo con el objetivo de aumentar la visibilidad de los productos y llegar a un público más amplio. En total, se participó en 4

eventos comerciales: la Feria Agroindustrial de Tuluá, la Feria organizada por la Asociación de Fundaciones Familiares y Empresariales AFE, la Feria organizada por Cenicaña y el mercado campesino local en Florida. Además, al concluir el proceso de intervención, se lograron establecer acuerdos de compra con tres reconocidos establecimientos comerciales: Mercatodo MB, OIS Supermercados y Tiendas Tip Top.

6.3. Sostenibilidad y conservación ambiental en el Resguardo Indígena El Triunfo Cristal Páez

El componente de sostenibilidad ambiental y económica del proyecto Valle Rural se ha consolidado como un pilar fundamental, dada la estrecha relación entre la conservación de los ecosistemas en el Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez, ubicado en la parte alta de Florida, y los sistemas productivos de banano y plátano en la zona media y baja del municipio. Este vínculo ha generado beneficios sustanciales para la comunidad local, favoreciendo tanto la protección ambiental como el desarrollo económico. A partir del Programa de Implementación de Herramientas de Manejo de Paisaje (HMP), este componente del proyecto favoreció resultados no solo en la protección y restauración de áreas ambientales críticas, sino también la promoción de prácticas agrícolas más sostenibles que protegen los bosques y la biodiversidad local.

La implementación del componente, en concertación con el Resguardo Indígena Triunfo Cristal Páez, se desarrolló en un proceso progresivo que se basa en la experiencia previa y el compromiso del resguardado con el cuidado del medio ambiente. *“El proyecto sale a raíz de que nosotros ya veníamos desde el 2010 trabajando el tema de cuidado de medio ambiente, aislamientos, herramientas de manejo de paisaje y la protección de casi 500 hectáreas que tenemos en el territorio” (Fabio, líder en el resguardo Triunfo Cristal Páez, 2022).*

En este contexto, la concertación fue fundamental para asegurar que las estrategias de manejo del territorio estuvieran alineadas con las realidades y necesidades locales. La adaptación de las estrategias incluyó componentes clave como la restauración ecosistémica, el plan de seguimiento y monitoreo ambiental, los sistemas silvopastoriles y los sistemas de protección, los cuales fueron implementados en función de la preservación de los páramos y otras áreas críticas.

Como antecedente, los líderes del resguardo habían identificado afectaciones en sus sistemas ambientales por el turismo, lo que impulsó que fortalecieran el ejercicio de control territorial: *“Cuando empezamos a manejar el tema de control territorial, llegaba mucha gente del pueblo, hacían paseos y se subían a los páramos. Lo que mirábamos era que estaban destruyendo, en un verano incluso hubo quemas en esos páramos. Entonces, ahí fue cuando dijimos: no, vamos a hacer un mandato de control territorial, que no solamente sirva para nosotros, sino que sirva para los de afuera.” (Fabio, líder en el resguardo Triunfo Cristal Páez, 2022).* Este enfoque de control territorial permitió que la comunidad asumiera un papel activo en la protección de su territorio, lo que fue crucial para la implementación exitosa del componente.

A través de un proceso de diálogo y cooperación, las estrategias fueron adaptadas a las realidades locales, permitiendo que los participantes adquirieran conocimientos sobre las diferencias entre las estrategias de conservación y restauración, la importancia de los ecosistemas estratégicos y la identificación de flora y fauna en peligro de extinción

en la zona, entre otros temas. Estos conocimientos no solo contribuyeron a la restauración de ecosistemas degradados, sino que también reforzaron el compromiso colectivo con la protección ambiental y el manejo sostenible de los recursos naturales del territorio.

Proceso de concertación con comunidades y acción conjunta

Para definir las áreas de intervención que generaran el mayor impacto ambiental, se identificaron 250 hectáreas a conservar dentro del resguardo El Triunfo Cristal Páez. Este proceso se realizó a través de cartografías sociales elaboradas junto a miembros del resguardo, con el acompañamiento de profesionales en ingeniería forestal, ciencias sociales y técnicos de campo ambiental. Una de las principales estrategias de fortalecimiento ambiental fue la implementación de una metodología de pago por servicios ambientales, destinada a la conservación de 30 hectáreas estratégicas, priorizadas para la protección de recursos hídricos y la preservación de la diversidad de especies de flora y fauna.

Además, se llevaron a cabo talleres con la comunidad del resguardo, donde se resaltó la importancia del territorio en la construcción de la identidad, especialmente para la población joven. A través de procesos participativos, se estableció un grupo comunitario encargado del seguimiento y monitoreo de las áreas destinadas a la conservación. En estos espacios se discutieron también las acciones implementadas para el uso consciente del agua y la protección de las cuencas hidrográficas, entendidas como sistemas estratégicos esenciales para el bienestar del territorio.

Monitoreo y control comunitario participativo

Un aspecto fundamental del fortalecimiento fue la creación o reactivación de los procesos de veeduría comunitaria, que resultaron esenciales para garantizar la transparencia en la implementación de los proyectos. En el Resguardo Triunfo Cristal Páez, los participantes se encargaron de supervisar activamente la entrega correcta de los recursos y materiales, asegurándose de que el proyecto cumpliera con sus compromisos. *"La veeduría es algo que uno debe estar muy pendiente, tanto de los usuarios que van a recibir el proyecto, como de que el material llegue completo. Para estar mirando qué falta y qué no hace falta."* (Marlene Campo, comunidad del resguardo Triunfo Cristal Páez, 2022). Estos ejercicios de veeduría son relevantes porque permiten acercar a las comunidades de manera práctica al control social, que posteriormente podrá ser aplicado en la incidencia en asuntos públicos.

Por eso, se implementó el **Plan de consultas y participación**, para fortalecer este proceso y hacerlo más efectivo y participativo. Este plan permitió establecer lineamientos claros y consolidar las veedurías comunitarias, promoviendo una comunicación constante entre las comunidades, el equipo técnico y la entidad ejecutora. *"Esta idea sale de diferentes reuniones y de la información de la gente, y con experiencias de otros proyectos que han tenido dificultades, entonces se plantea estar muy pendientes del proyecto. Es la primera vez que se hace en un proyecto un tema de veeduría, y este es un modelo para otros proyectos"* (Fabio, líder en el resguardo Triunfo Cristal Páez, 2022).

Este proceso facilitó la adopción de medidas preventivas y correctivas durante la ejecución, garantizando que los beneficiarios estuvieran informados y pudieran expresar sus inquietudes. Además, se consensuaron lineamientos para el sistema de Peticiones, Quejas y Reclamos (PQR), y se designaron representantes, asegurando que cada comunidad tuviera una voz activa en el seguimiento del proyecto.

Fortalecimiento del vivero de mujeres del Resguardo Indígena

En el marco del proyecto, se planteó la siembra de árboles como parte del proceso de restauración ambiental en el resguardo indígena. Históricamente, el resguardo había enfrentado problemas de deforestación, y los intentos previos de reforestación con materiales traídos de fuera resultaron en experiencias negativas. A pesar de los esfuerzos de otras entidades, los árboles traídos de otros lugares no sobrevivieron, con una alta tasa de mortalidad en el primer año. Por lo tanto, los participantes del resguardo trajeron estas experiencias previas en la fase de socialización y sensibilización del proyecto, expresando que la estrategia funcionaría mejor si se usaba material vegetal nativo del territorio. En el Resguardo hay un vivero manejado por mujeres, y fueron ellas quienes hicieron notar que su emprendimiento no se trataba solo de comercializar el material vegetal, sino de una solución que había demostrado mayor rendimiento. Además, este vivero había sido muy exitoso, no solo abasteciendo a la comunidad, sino que, también constituyéndose como proveedor de otras instituciones, como la CVC y Asofrailes, para proyectos de restauración de bosques nativos.

Este vivero representa una fuente crucial de ingresos y un espacio para que las mujeres desarrollen habilidades de liderazgo, autonomía y auto sostenibilidad económica. Como lo describe una de las participantes: *"Iniciamos este emprendimiento para nosotros ayudar nuestro hogar, a nuestros hijos, para el estudio de ellos y para nosotras mismas. Se presentó ASOFRAILE, luego iniciamos con tres, después con cinco, después con nueve, después con once y ahora ya vamos en diecisiete viveros"*. (Gabriela, lideresa del vivero en el resguardo Triunfo Cristal Páez) Esta frase refleja el crecimiento de la iniciativa, que comenzó de manera modesta y se ha expandido, involucrando a más mujeres en la gestión y conservación de especies nativas.

Además, el proceso de organización y toma de decisiones ha sido fundamental para el fortalecimiento de capacidades: *"Esta decisión de organizarnos nació desde cuando los mayores nos dieron la oportunidad a nosotras las mujeres de ejercer cargos en la organización, cargos locales y coordinaciones"*. (Gabriela, lideresa del vivero en el resguardo Triunfo Cristal Páez) Esto no solo les ha permitido ser líderes dentro de la comunidad, sino también incidir en la toma de decisiones que afectan directamente al resguardo y su territorio. La vinculación de jóvenes y mujeres se constituyeron en estrategias de sostenibilidad para el relevo generacional, uno de los casos más significativos lo representó la participación de las mujeres en la propagación del material forestal utilizado en la implementación de los enriquecimientos. En total las mujeres lideraron la producción de 13.600 plántulas de especies nativas, como ellas mismas se autodenominan, *madres protectoras*.

El vivero no solo ha generado beneficios económicos, sino que también ha ofrecido un apoyo integral a las mujeres que participan. Además de la mejora en la autogestión económica, estas mujeres reciben acompañamiento para el desarrollo de sus familias y sus propias vidas, ayudándolas a tener mayor **conciencia** y **agencia** en sus roles

familiares y empresariales. A través de talleres enfocados en la formación de talento humano en la región, se incentivó a jóvenes y mujeres a participar activamente en los procesos comunitarios. También se abordó el tema de equidad e igualdad de derechos y deberes, permitiendo que las mujeres resignifiquen sus relaciones y aumenten su autonomía. Este proceso ha mejorado sus ingresos y les ha proporcionado alternativas económicas y familiares, dándoles una mayor capacidad de autogestión.

Este apoyo ha permitido que las mujeres se fortalezcan no solo en el ámbito económico, sino también en su capacidad de organización y liderazgo, consolidándose como actores importantes dentro de la comunidad y del municipio.

7. Aportes al fortalecimiento del Tejido Social y la Paz Territorial

El proyecto Valle Rural, en el marco del Fondo Colombia en Paz, no tiene como objetivo directo la reducción del conflicto armado, sino que contribuye al fortalecimiento del tejido social en las comunidades rurales, creando condiciones propicias para una paz territorial duradera. A través de la creación de lazos más fuertes entre los actores del territorio, el proyecto mejora la convivencia y las relaciones interpersonales, promoviendo la cooperación y la cohesión social en territorios que históricamente se han visto fragmentados en sus visiones de desarrollo.

Este enfoque busca que las comunidades experimenten una vida tranquila, en armonía con su entorno, y puedan acceder a oportunidades que les permitan desarrollarse de manera autónoma y productiva. Los participantes del proyecto subrayan que **la paz no solo se mide por la ausencia de conflicto, sino por la construcción de un ambiente seguro y estable en el que puedan vivir y generar ingresos sin temor**, disfrutando de la armonía entre vecinos y de oportunidades económicas que mejoren su calidad de vida.

Uno de los elementos clave del proyecto es el fortalecimiento de la cooperación entre los miembros de la comunidad, promoviendo la colaboración en lugar de la competencia, y fortaleciendo la economía local. Esto genera un cambio de mentalidad, como señala un participante: *"Ya uno quiere que a los demás también les vaya muy bien, que no haya disparidad, egoísmo, envidia y que todo el mundo se ayude. Por eso, uno ahora dice: ve, tengo tal semilla, en tal parte están pagando el plátano a tanto, entonces hay una comunicación, sin egoísmo y no se ve como una competencia"* (José, integrante de ASOCHOCOCITO).

En cuanto a la seguridad en el territorio, es importante destacar que el contexto de persistencia del conflicto armado ha generado una situación estructural compleja en la que los cultivos ilícitos se han convertido en una forma de generar ingresos, debido a la falta de medios formales de trabajo. Ante este reto, se tiene como desafío, a manera de sostenibilidad, impulsar la producción asociativa de plátano y banano como alternativas productivas legales, permitiendo a las comunidades generar ingresos sostenibles de manera colectiva.

Tabla 5. Resumen de los logros, transformaciones y contribuciones del proyecto Valle Rural

	Cambios generados por el proyecto	Contribuciones a la consolidación de ecosistemas agroalimentarios sostenibles	
Fortalecimiento productivo	Mejora en las técnicas de producción. Cambio en la mentalidad sobre el manejo del suelo y cuidado de la tierra. Mejora en la calidad y cantidad de producción.	Desarrollo de una cultura agrícola consciente ambientalmente.	Producción de alimentos sostenible y ecológica, con enfoque en el uso de productos sanos y diversos, que contribuye a la seguridad alimentaria.
Fortalecimiento asociativo	Fortalecimiento administrativo. Fortalecimiento de la gobernanza y liderazgos de las organizaciones.	Acceso a nuevas oportunidades de financiación y comercialización.	Fortalecimiento del tejido social y organizativo. Circuitos productivos y de comercialización sostenibles.
Sostenibilidad ambiental	Conciencia sobre el manejo del suelo y cuidado de la tierra. Mejora en la salud y conservación de los ecosistemas estratégicos.	Fomento de la resiliencia frente a desafíos climáticos.	Mejora de los ecosistemas agroalimentarios locales sostenibles.

Fuente: elaboración propia.

8. Percepciones de los actores vinculados

En este capítulo se presentan las percepciones y valoraciones sobre el desarrollo del Proyecto por parte de profesionales y directivos de la FCGRC, equipo implementador, representante del Fondo Agua por la Vida, representante de Propacífico y algunos participantes del proceso. Todos los actores consultados en el marco de la sistematización coincidieron en la importancia y pertinencia de Valle Rural Productivo y Sostenible como apuesta de desarrollo territorial. De la puesta en marcha del Proyecto, se destaca el cuidado que tuvo el equipo implementador para respetar e incluir las prácticas culturales de la comunidad indígena en las propuestas de ajuste al documento técnico, así como la comprensión de las limitaciones que tiene la infraestructura de los predios de productores de plátano y banano para alcanzar objetivos sin una adecuación previa de cultivos y terreno. En cuanto a la confianza que se ha gestado por parte del equipo implementador en procesos previos en el territorio, es un aspecto de vital importancia, positivamente valorado por la comunidad como un activo que permitió la permanencia en el proceso.

8.1. Pertinencia del proyecto

Para los socios implementadores de Valle Rural Productivo y Sostenible, la pertinencia del Proyecto es indudable y, rescataron los aportes que esta propuesta hace en torno al cuidado ambiental. En este sentido, el Proyecto no sólo recoge las brechas del territorio y moviliza acciones tendientes a sentar las bases para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones participantes del Proyecto, sino que propone un modelo innovador en la región que apuesta por la reducción de efectos negativos sobre el uso de los recursos ambientales. Adicionalmente, es un modelo que intenta integrar de manera armónica las prácticas productivas con la sostenibilidad ambiental.

Tabla 6. Pertinencia del proyecto de acuerdo con socios implementadores

<i>“Son muy pocos modelos que yo conozca en la región que protejan un área de patrimonio, además, que empresa, fundaciones, nos pongamos de acuerdo y utilicemos el pago por servicios ambientales como mecanismo que ayuda a la conservación, podría ser un referente y un modelo para otros territorios que se podría replicar.”</i>	<i>“El proyecto permite conservar un área de bosque y se va a implementar un ejercicio de pago por servicios ambientales. Me parece que es una buena primera aproximación y un paso importante como para que el resguardo vea que puede recibir recursos por conservar esos bosques que son de alta importancia para la generación y la protección del recurso hídrico del cual se benefician de ahí para abajo el municipio de Florida.”</i>
--	---

Por otra parte, la pertinencia del Proyecto también fue percibida en términos de la apuesta por ofrecer alternativas a las prácticas de cultivos de uso ilícito que hacen parte del contexto municipal. Y si bien, los participantes e implementadores del Proyecto tuvieron conciencia del desafío que implicaba plantear este tipo de alternativas (bien fuera porque económicamente no resultaban rentables respecto a otros cultivos, o porque los productores estaban bajo presión de los grupos armados), la propuesta se mantuvo en operación, y esto ha sido positivamente valorado en el desarrollo del Proyecto.

8.2. El valor del cuidado frente a los valores culturales de los participantes

Un aspecto positivamente valorado durante el desarrollo del Proyecto fue el reconocimiento y validación de los valores culturales de los participantes de Valle Rural Productivo y Sostenible en el marco de la implementación. En este contexto, la destinación de recurso técnico y financiero para fortalecer el valor cultural de comunidades tanto indígenas como campesinas adquirió una importancia especial, dado que los participantes se sintieron escuchados e incluidos.

“Este proyecto me ha parecido muy bueno porque nos dan la oportunidad a nosotras las mujeres de seguir con nuestro emprendimiento y nos ayudan un poquitico más para ayudar a nuestras familias. Para nosotras es muy importante porque venimos en una lucha de defensa de nuestro territorio, la fauna, el agua y los animales” (Participante del Resguardo Triunfo Cristal Pérez).

El cuidado es una categoría que se ha centrado en la labor femenina respecto a la familia y las relaciones sociales. En el marco de Valle Rural Productivo y Sostenible, se generaron efectos que pueden categorizarse con este concepto, dada la percepción de sus participantes sobre el rol de importancia dado a las participantes del Proyecto. Si bien en la propuesta técnica no se tenía un desarrollo específico de cuál sería el rol de las mujeres, durante la implementación de la propuesta se pudo advertir el impulso dado al emprendimiento de los viveros femeninos en el Resguardo Triunfo Cristal Páez, acción que entró a fortalecer la economía familiar de las mujeres que cuentan con dicho emprendimiento y a visibilizar la importancia de su labor en el contexto territorial. El mantenimiento de las prácticas de siembra de especies nativas y las labores de reforestación constituyen un activo importante para el desarrollo ambiental y territorial que extiende sus beneficios a todo el municipio y probablemente a la región.

8.3. Confianza, compromiso y labor del equipo profesional

El proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible se vio atravesado por una serie de condiciones contextuales de orden climático, social, político y económico que desencadenaron consecuencias en la implementación del mismo. La confianza establecida entre el equipo implementador y los participantes del Proyecto es uno de los valores creados en el marco de la intervención de la FCGRC en la zona, no sólo a partir de este proyecto, sino que obedece a un relacionamiento a partir de la presencia de la entidad en el municipio en épocas anteriores, y que permitió permear las dificultades contextuales.

Sin embargo, de la mano de la incertidumbre, surgió uno de los aspectos más destacados por los participantes del proceso, en especial por la comunidad y los socios del proyecto y es la valoración altamente positiva de la suficiencia técnica de los profesionales a cargo de la ejecución del proyecto y su sentido de compromiso con el desarrollo de actividades de cada uno de los componentes pese a las diferentes coyunturas que atravesaron en su ejecución. En este sentido, se valoró positivamente el proceso de selección realizado por la FCGRC. *“Veo positivo el manejo que ha tenido la Fundación, el acercamiento, el diálogo permanente con las asociaciones, con el Resguardo, estarle contando constantemente los avances”* (Integrante del equipo técnico, 2022).

Tanto para el equipo ejecutor como para los participantes del proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible, la adaptabilidad al cambio fue un aspecto central para dar continuidad al Proyecto en el marco de las dificultades y contexto atípico de intervención. En este sentido, se valoró positivamente que el proyecto se mantuviera activo, dado que en diferentes momentos los participantes pudieron desertar y bloquear su participación en el proceso.

9. Aprendizajes para avanzar

Valle Rural Productivo y Sostenible como propuesta de transformación social desde la productividad y el desarrollo sostenible, derivó aprendizajes que pueden ser considerados para oportunidades futuras tanto para la población en territorio, como para los socios y equipo de profesionales a cargo de la implementación.

9.1. En el diseño

Factores de éxito para la sostenibilidad

- Inclusión de poblaciones históricamente marginadas como principales participantes del Proyecto, como grupos indígenas, afrodescendientes y campesinas.
- Participación minoritaria, pero cualificada y con liderazgos reconocidos de mujeres en los diferentes componentes del Proyecto.
- Comprensión y conocimiento por parte del equipo implementador de las dinámicas del territorio, condiciones, intereses y capacidades para la participación en el Proyecto.
- Desarrollo de confianza de los diferentes actores involucrados en el Proyecto con la FCGRC por la realización previa de otros proyectos en el territorio.
- Enfoque de desarrollo territorial transversal en el proyecto.

Oportunidades de mejora

- Propiciar el encuentro entre los formuladores de la propuesta técnica y el equipo implementador con el propósito de evaluar las capacidades de realización de objetivos y metas con el conocimiento de las condiciones del territorio.
- Construir planes de contingencia considerando las diferentes circunstancias que afectan las dinámicas territoriales.
- Incluir en la propuesta técnica un protocolo para enrutar casos de violencia de género.

Recomendaciones

- Incluir jóvenes en los tres componentes del Proyecto.
- Integrar en el diseño de la propuesta técnica la metodología de co-creación como perspectiva participativa que cuenta con la lectura del territorio por parte de los actores participantes.
- Considerar las construcciones de territorio de acuerdo a las dinámicas diferenciales de la población, que amplían los límites político-administrativos y ambientales tradicionales.
- Posibilitar diálogos de intercambio de conocimientos entre la población participante, con el propósito de ampliar la difusión de prácticas de interés medioambiental y la producción sostenible.
- Incluir indicadores asociados a la Estrategia de Convergencias Territoriales de la FCGRC con el propósito de hacer seguimiento a los impactos que los proyectos generan asociados a la estrategia.

9.2. En la implementación

Factores de éxito para la sostenibilidad

- Profesionalismo, legitimidad y capacidad de adaptación por parte del equipo ejecutor a los cambios y coyunturas del contexto.
- Fortalecimiento de las estrategias de gobernanza a partir de la veeduría comunitaria.

- Respeto por las prácticas culturales y organizativas de la población indígena participante del Proyecto.

Oportunidades de mejora

- Impulsar estrategias de inclusión diferenciada por género, como los viveros, que conectan la dimensión productiva y medioambiental, para fortalecer las capacidades organizativas del grupo de mujeres y mantener la conexión en futuros proyectos de intervención.

Recomendaciones

- Considerar la heterogeneidad territorial por la configuración de microterritorios en la operatividad del proyecto, por ejemplo: resguardo, asociación y unidad productiva. Este elemento es potencial para el avance de las convergencias territoriales en clave de densificación social.

9.3. En la gestión frente a coyunturas externas

Factores de éxito para la sostenibilidad

- Mantener informados a los participantes sobre los eventos que afectaban la operatividad del Proyecto, favoreciendo su permanencia en el proyecto
- Posicionamiento de la FCGRC como líder de la implementación, dando lineamiento a los socios implementadores para su participación y corresponsabilidad en la ejecución del Proyecto.

Oportunidades de mejora

- Capacitar al equipo implementador en temas asociados a violencias de género para que puedan dar información sobre las rutas de atención en estos casos.
- Fortalecer el carácter integral del Proyecto.
- Posicionar el Proyecto desde las apuestas estratégicas institucionales de los socios implementadores.
- Socializar las lecciones aprendidas por parte de la FCGRC para la realización del proyecto en condiciones complejas.
- Construir protocolos de intervención en situaciones complejas, retomando los aprendizajes de esta experiencia en sus diferentes coyunturas.

Recomendaciones

- Mayor posicionamiento y participación de los aliados a lo largo del Proyecto y no sólo en momentos específicos.
- Socializar los resultados en clave de la capacidad técnica instalada, clúster productivo de plátano y banano que resultan en altas probabilidades de sostenibilidad.
- Capacitación en referencia a la construcción de paz y desarrollo local.
- Evaluar los avances del proyecto en clave de indicadores de construcción de paz.

10. Conclusiones

Las conclusiones derivadas del análisis de información fueron organizadas en tres niveles de relacionamiento de la intervención (global, nacional, local) con agendas de posicionamiento de procesos productivos y ambientales cuyo centro es el desarrollo sostenible.

El proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible se conecta con una agenda global a través de la puesta en marcha de acciones tendientes a avanzar en el logro de algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible-ODS (2,11,16 y 17). Lo anterior significa que el Proyecto hace parte de una intervención articulada con un plan a escala global, que busca sentar las bases y acciones para garantizar un futuro sostenible. Un aspecto determinante, desde esta perspectiva global, es la importancia de las acciones locales y su encadenamiento con procesos generales que tienen beneficios potenciales para todo el planeta. Así, el Proyecto recoge dos dimensiones centrales conectadas con los ODS y la agenda global, una de ellas, la propuesta de acciones para reducir la pobreza y la desigualdad (a través de la promoción de Prácticas Agrícolas Sostenibles y la generación de ingresos para poblaciones históricamente marginadas). La segunda dimensión asociada a diseñar propuestas y mecanismos para mitigar la degradación ambiental y promover mejores prácticas de restauración y protección de los recursos ambientales. Un aspecto central que también conecta el desarrollo del Proyecto con la agenda global es ubicar como propósito superior el tema de la paz y la justicia, tal como se realizó en la formulación de la propuesta técnica.

En conexión con la conclusión anterior y en el marco de la agenda sociopolítica nacional, la importancia del proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible radica en convocar a una serie de actores sociales (empresas, fundaciones, instituciones públicas, organizaciones comunitarias, entre otros) como corresponsables de llevar a cabo acciones de paz territorial. Por una parte, esta apuesta se vincula con la implementación del Acuerdo de Paz firmado entre el gobierno nacional y las FARC en el año 2016, por otra parte, el Proyecto apunta a construir colectivamente condiciones de desarrollo territorial que son necesarias para el camino de la paz, con independencia de lo suscrito en el Acuerdo de Paz. Es decir, la paz es un camino que se construye desde la planificación de acciones que permitan superar los factores generadores de violencia y conflicto. Esta apuesta requiere del esfuerzo de actores diversos desde los escenarios económicos, políticos y sociales que permitan atender las causas estructurales de la desigualdad y la violencia.

En el ámbito local el proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible está directamente vinculado con la apuesta estratégica de la FCGRC en torno a promover el desarrollo territorial. En dicho desarrollo convergen diferentes aspectos de la agenda global y la agenda nacional. La operativización de estas agendas se centra, por una parte, en la convergencia de intereses y propuestas alrededor del territorio; por otra parte, estas agendas fueron integradas en la propuesta del Proyecto a través de los 3 componentes de la intervención (Prácticas Agrícolas Sostenibles, Procesos Asociativos y Sostenibilidad Ambiental y Económica). En este sentido, el desarrollo local se ha trazado a partir del fortalecimiento de las capacidades productivas, organizativas y de relacionamiento de las comunidades locales. Lo anterior es un aspecto de gran relevancia considerando la interseccionalidad de desigualdades que han afectado a estas comunidades históricamente. Es por ello que la FCGRC a través de su estrategia

de Convergencias Territoriales deberá mantener el foco en la inclusión de voces marginadas (campesinos, indígenas, mujeres) como lo hizo con el proyecto Valle Rural Productivo y Sostenible, dado que son estas poblaciones las que requieren de mayor acompañamiento a la hora de construir o fortalecer capacidades que les permitan vincularse con mayor fuerza en escenarios políticos y económicos que les reconozcan sus aportes culturales y redistribuyan los recursos necesarios para tener condiciones de vida digna y el goce de derechos. Adicionalmente, las Convergencias Territoriales pueden ser un factor protector frente a las amenazas de conflictos y violencia que sigue presente en estos territorios y una dinámica transformadora hacia la articulación territorial.

11. Referencias

- Caro, C., & Torres, F. (2015). Servicios ecosistémicos como soporte para la gestión de sistemas socioecológicos: aplicación en agroecosistemas. *Orinoquia*, 19(2), 237–252.
- Comisión Mundial del Ambiente y del Desarrollo de la ONU. (1987). Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.
- Corporación Colombia Internacional. (2020). Plan de Gestión Ambiental y Social – PGAS–. Bogotá.
- Dematteis, G., & Governa, F. (2005). Territorio y localidad en el desarrollo local. La contribución del modelo SLOT. *Boletín de la A.G.E.*, 39, 31–58.
- Departamento Nacional de Planeación - Sistema Terridata. (s.f.). Consultado el 12 de septiembre de 2022, disponible en <https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/perfiles>
- Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o posdesarrollo? En E. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 69–75). Caracas: FACES-UCV / IESALC.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Ediciones UNAULA.
- Fedesarrollo. (2019). Estudio sobre el impacto socioeconómico del sector agroindustrial de la caña en Colombia.
- Fondo Colombia en Paz. (s.f.). Misión. Recuperado el 10 de noviembre de 2022, de <https://fcp.gov.co/mision/>
- Fundación Caicedo González Riopaila Castilla. (2019). Presentación de propuesta La Seguimos Cogiendo Suave.
- Fundación Caicedo González Riopaila Castilla. (2021). Informe Trimestral a 30 de junio de 2021.
- Fundación Caicedo González Riopaila Castilla. (2022). Informe de avance técnico financiero del 09 de noviembre al 08 de diciembre de 2022.
- Fundación Caicedo González Riopaila Castilla. (2023). Esquemas alternativos de conservación y fortalecimiento agroindustrial en la producción limpia del plátano,

banano y sistemas silvopastoriles en zona rural del municipio de Florida-Valle del Cauca. Informe final.

Gobierno Nacional de Colombia & FARC-EP. (2016). Acuerdo Final. La Habana.

Kourtiti, K., Nijkamp, P., & Suzuki, S. (2021). Comparative urban performance assessment of safe cities through data envelopment analysis. *Regional Science Policy & Practice*, 13, 591–602. <https://doi.org/10.1111/rsp3.12276>

Martínez-Carazo, P. C. (2006, julio). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, 20, 165–193.

Morales Barragán, F., & Jiménez López, F. (2018). Fundamentos del Enfoque Territorial: actores, dimensiones, escalas espaciales y sus niveles. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.

Morea, J. P. (2020). Modelos de desarrollo y soberanía en América Latina: una visión desde la gestión territorial. *Geopolítica(s): Revista de Estudios Sobre Espacio y Poder*, 11(1), 71–93.

Naciones Unidas. (2023). Objetivos de Desarrollo Sostenible. La Agenda para el desarrollo sostenible. Recuperado de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/development-agenda/>

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). (2004). Guía metodológica de sistematización. Programa Especial para la Seguridad Alimentaria PESA en Centroamérica. Honduras.

Osterwalder, A., Pigneur, Y., & Clark, T. (s.f.). *Tu modelo de negocio* (10ª ed.). Editorial Deusto.

Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial. (s.f.). Recuperado el 10 de noviembre de 2022, de <https://confianzaypaz.com/>

Stutzin, G. (1984). Un imperativo ecológico: reconocer los derechos de la naturaleza. *Ambiente y Desarrollo*, 1(1), 97–114.

Torres, R. (Coord.), Blásquez, L., & López, I. (2016). Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historia de vida. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Lerma.

Universidad Externado de Colombia. (2019). Estudio de caso sobre el Programa Comunidades Sostenibles.